

EL ADELANTADO DE SEGOVIA



NAVIDAD 1991



MOBILIARIO europaol

Ctra. de Riaza (Junto a Magullo) Teléfonos 43 20 00 - 43 20 11 LA LASTRILLA (Segovia)
VENTA DIRECTA



*FABRICA DE CARTON ONDULADO
Y EMBALAJES*
CAJAS TROQUELADAS DE TODO TIPO

CARTONAJES ERESMA, S.A.

Polígono Industrial Nicomedes García. Parcela 3-D.
Teléfonos 49.00.93/94/95 - 49.01.16. FAX: 490595

VALVERDE DEL MAJANO
(SEGOVIA)

EL ADELANTADO DE SEGOVIA

EXTRA DE NAVIDAD

DICIEMBRE 1991

¿Vive aquí Manuel?

José M.^a López López

Cuando llega diciembre, todo comienza a oler a Navidad o mejor, a «navidades». Las calles de las ciudades se llenan de luces y músicas; las de los pueblos, más a lo pobre, de alguna lucecilla. En todas partes anuncios, anuncios, anuncios... «compre, beba, consuma, juegue...

La radio y sobre todo la televisión nos bombardean. Eso son las «navidades» y, desgraciadamente, a eso ha quedado reducida la NAVIDAD.

NAVIDAD, sin embargo, es otra cosa. Fundamentalmente es el nacimiento de un chavalillo. Su nombre MANUEL.

¿Quieren saber su historia por si un día se encuentran con él?

Manuel nació donde fue a cobijarse aquella noche un par de emigrantes. Nadie contó por radio la noticia, ni le importó a nadie en la ciudad. Sólo encontró el aliento y las caricias en que lo envolvieron Maruja, su madre, y su padre Pepe.

¿Cómo creció Manuel?

Manuel creció como hijo de un trabajador y se ganó el coci-do con su esfuerzo. Aprendió enseguida lo amarga que es la vida si cada ser humano no quiere al otro ser humano y vio a la gente nerviosa y encogida y a cada cual ahogado en su soledad.

¿Por qué luchó Manuel?

Manuel tembló de pena por su pueblo cuando vio a sus paisanos pisados por los que querían erigirse en dueños de los demás, y cada cual pisándole al de abajo y cada cual dejándose pisar y tuvo que gritar fuerte para que le oyeran: ¡paisanos, sois hermanos, dejáos ya de pisar!

¿Cómo murió Manuel?

Gritando. Hablaba de juntar al lobo y al cordero, la pantera tumbada junto al cabrito, el novillo y el león paciendose juntos... El lobo fue quien le buscó la ruina, no le gustó que hablase de igualdad. Tanto gritó que el lobo al fin lo tuvo que matar.

¿Vive Manuel?

Pues sí, Manuel no ha muerto entre nosotros, y los corderos no le temen al lobo. Porque vive, porque, una vez más, nace, sabemos ya que nadie vive aislado, que cada cual está hecho de amistad. Nos ha enseñado a abrir los brazos y a hacer posible entre los hombres la fraternidad universal, la concordia, el diálogo abierto y franco.

¿Dónde vive Manuel?

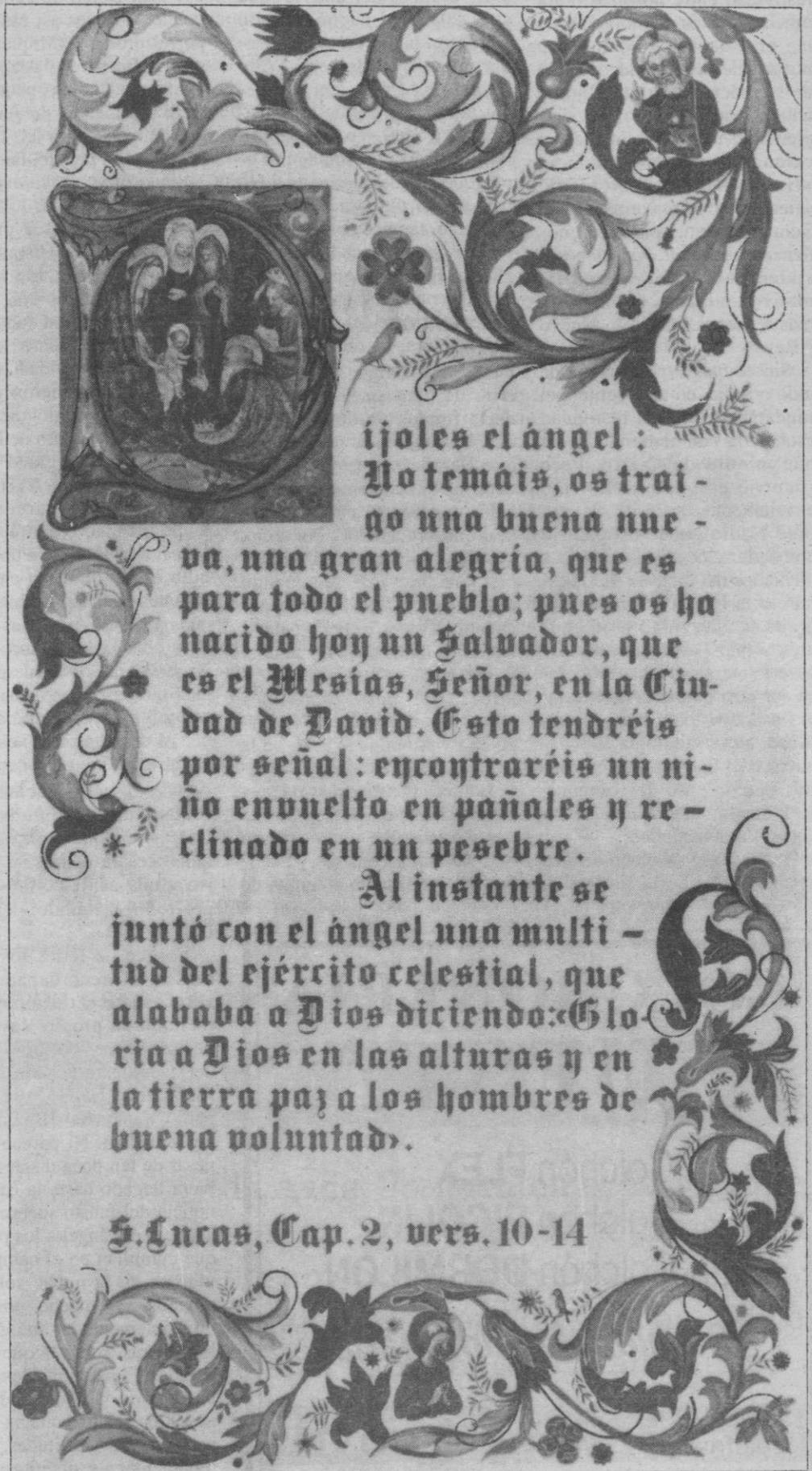
Manuel vive donde haya personas dispuestas a querer a sus iguales. Ojalá le encuentre en su camino. Manuel, ENMANUEL, es ni más ni menos, que DIOS CON NOSOTROS.

Escriben: José María López López, A.M. Casla, Alfonso María Frechel Merino, Antonio Horcajo, Francisco de Paula Rodríguez, Angel Esteban Calle, Eva Martín Luengo, Moisés Olmos, Enrique Garla, Miguel Angel Chaves, Angela López García-Bermejo, Tomás Calleja Guijarro, Ricardo Pascual Gaitero, Pablo Sáinz Casado, Joaquín Díaz, Julián Alonso Moreno, Arcipreste de Hita, Fray Juan de la Cruz, Luis Rosales, Simon Griver, José Antonio Lisbona y Pablo Pastor.

Portada y Comic: Antonio Madrigal.

Cofección y Montaje: Pedro González Torices, Jesús Morales García y José Ignacio Calvo.

Coordinación: Pablo Martín Cantalejo.



¡joles el ángel:

No temáis, os traigo una buena nue-

va, una gran alegría, que es para todo el pueblo; pues os ha nacido hoy un Salvador, que es el Mesías, Señor, en la Ciudad de David. Esto tendréis por señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y reclinado en un pesebre.

Al instante se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios diciendo: «Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad».

S. Lucas, Cap. 2, vers. 10-14



EL MEJOR IMPORTADO EN ESPAÑA.

Ciento diez periodistas han probado el Fiat Tempra, lo han analizado detalle a detalle, por dentro y por fuera, por arriba y por abajo, desde todos los ángulos y al final lo han elegido. Por algo será.



FIAT TEMPRA.
COCHE IMPORTADO DEL AÑO 1991.

Concesionario Oficial:

DEMYCAUTO, S. A.

Guadarrama, 15. Pol. Ind. El Cerro.
Tel. 42 20 08. Segovia.



En torno a la Navidad

A. M. Casla

Navidad, Natividad, Nacimiento de Cristo. De nuevo, la festividad entre nosotros. Para muchos, la conmemoración de tan gran acontecimiento en la historia de la humanidad, inicio de su redención por el Hijo de Dios. Para muchos otros, simplemente una fiesta más en el calendario o, sencillamente, «fiestas de invierno» (como «fiestas de primavera» las de Semana Santa) para quienes tienen la suerte de vacaciones o «puentes» laborales, con tal motivo, enlazada la Navidad, más o menos, con Año Nuevo y Reyes.

Sin embargo, por encima de todo criterio, de toda actitud, el fundamento de esta festividad está en la conmemoración del nacimiento de Cristo. Pero ¿ocurrió este acontecimiento exactamente un 25 de diciembre? Nadie puede asegurarlo con certeza. Sí se sabe que ya a mediados del siglo IV de nuestra era la iglesia cristiana celebraba la Natividad en dichos meses y día. Pero el motivo de hacerlo en tales fechas no parece ser otro que el contrarrestar la fiesta que los romanos dedicaban, en su mitología, al nacimiento del Sol, «Natalis Invicti» (Nacimiento del Invencible), durante la cual abundaban excesos de toda índole.

Tampoco se sabe con certeza el año exacto de la Natividad.

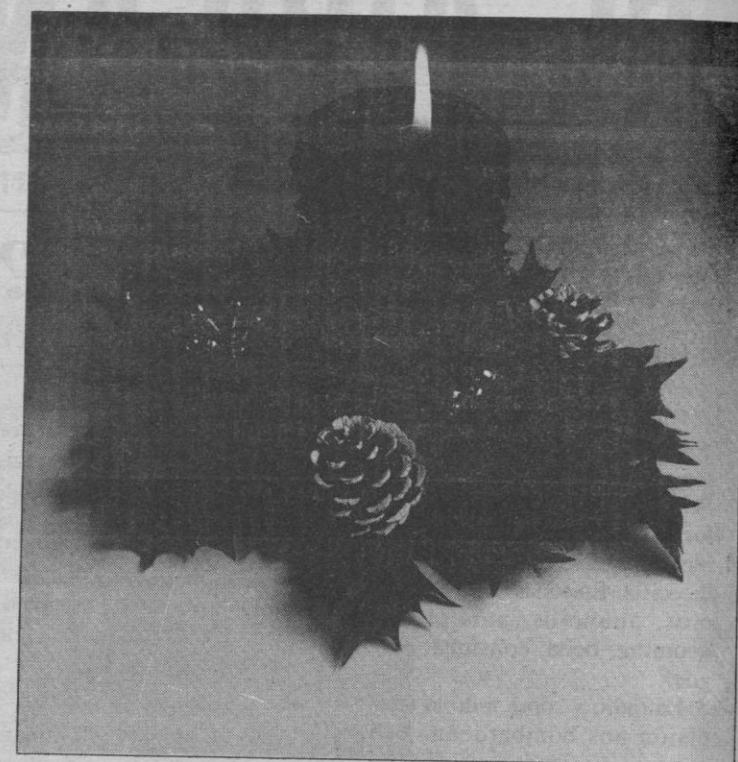
Se dice que si el 5199 de la creación de Adam (?); que si el 2957 después del diluvio; que si el 2015 del nacimiento de Abraham, padre del pueblo hebreo; el 1510 del éxodo de Egipto de Moisés con su pueblo judío... El 753 de la fundación de Roma, «ab urbe condita» que decían los romanos. Pero, ¿qué año de nuestra era? No parece que pudiera ser el 1 y, por tanto, tampoco parece exacto que haga ahora 1991 años. ¿Por qué? Porque quien tuvo la idea de contar los años de nuestra era a partir del nacimiento del Mesías, el monje escita Dionisio el Exiguo, cometió el error de fijar aquél en ese 753 de la fundación de Roma, lo que no puede ser, pues consta que Herodes, en cuyo reinado ocurrió el nacimiento de Cristo, había muerto tres años antes, en la primavera del 750. Por tanto, si ese nacimiento sucedió en diciembre, hubo de ser cuando menos en el 749, o antes, por cuanto Herodes ordenó matar a los niños de dos años para abajo que había en Belén y sus términos. Así, pues, estaríamos ahora no en el año 1991, sino en el 1995, o alguno más, de la Natividad.

Lo que sí es cierto es que ésta tuvo lugar en Belén. Consta por el Evangelio, y en respuesta que dan los sacerdotes y escribas del pueblo a la pregunta de

Herodes y los Magos, ¿dónde está el nacido Rey de los Judíos? «En Belén de Judá —responden—, pues así está escrito por el profeta» (Miqueas, 5.2): «Y tú, Belén de Judá, no eres ciertamente la más pequeña entre los príncipes de Judá, porque de ti saldrá un jefe que apacentará a mi pueblo, Israel.»

La profecía y la esperanza judía en ese Mesías Libertador, aunque interpretada por ellos con sentido bien distinto al de Cristo, era conocida también por otros pueblos con los que vivieron o tuvieron contacto los judíos, especialmente Babilonia durante su cautividad, y donde los magos adquirieron gran influencia y se distinguieron por su afición al estudio de la astronomía o astrología. Profecía que también, en cierto modo, se conocía según parece en el mundo romano, dominador de Judea. Así el poeta Publio Virgilio Marón, muerto en el año 19 antes de Cristo, había escrito años antes: «Llegada es la postrera edad del vaticino cumeo. Nace el gran orden de unos siglos nuevos. Ya retorna la virgen y retorna el reino de Saturno; ya del alto cielo nos es enviada una nueva progenie. Favorece tú, casta Lucina (diosa romana de los alumbramientos), al niño que ahora nace, por quien cesará una gente de hierro y una gente de oro surgirá por todo el mundo.» (Egloga IV).

Lo que no todos los judíos sabían, no recordaban o para ellos tenía menos importancia, incluido su propio Rey Herodes, como se vio, era el lugar del nacimiento del Mesías, Belén (Beth Lehem, «casa de pan»), a unos 8 ó 10 kilómetros de Jerusalén. Ni parece que, a pesar de tan poca distancia, hubiera llegado hasta la capital la noticia del fausto suceso con el anuncio del ángel a los pastores que cumplían en el campo «las vigiliadas de la noche sobre sus rebaños». De noche, por tanto, y posiblemente en una gruta de las afueras, sobre la que el emperador Constantino levantó la basílica de la Natividad, en el año 326. Basílica que ha pasado por distintas vicisitudes, daños, reparaciones y distintas manos de franciscanos, ortodoxos grie-



gos y cismáticos. Y que ha contado con numerosas e importantes donaciones de Reyes de España y de multitud de españoles. Incluso la estrella de plata que señala el lugar del nacimiento y la imagen del Niño Jesús, que se da a la veneración de los fieles desde Navidad a Reyes, regalo de Alfonso XIII y la Reina María Cristina. Una basílica de reducido espacio, unos 12 metros de largo, 4 de ancho y 3 de alto, con dos únicos altares, el del Nacimiento y el de los Reyes Magos, en los que comparten los cultos católicos y ortodoxos.

Fiestas navideñas que llegan de nuevo con toda su carga de conmemoración y el entorno de costumbres, consumismo... Belenes, árboles de Navidad, canciones y villancicos, tarjetas y postales, turrónes y golosinas, lotería...

Belenes que parecen arrancar de su verdadero impulsor y propagador San Francisco de Asís, primero en escenificar el Nacimiento, en el año 1223, en una cueva de Greccio, en Umbría. Impulso que llega a España con Carlos III, quien nos trae de Nápoles la costumbre.

Arboles de Navidad, costumbre que dicen remontarse a Estrasburgo, en cuyos hogares se instalaban ya en el siglo XV.

Canciones y villancicos, de nuevo en el culto en las iglesias, en el aire de las calles engalanadas y luciendo ostentosas

iluminaciones. El más conocido y famoso, el austriaco «Noche de Paz», que nace el 24 de diciembre de 1818 en la localidad salzburguesa de Oberndorf, con letra de José Mohr, vicario de dicha localidad, y música de Francisco Javier Gruber, amigo de aquél y maestro de primeras letras y organista de Arnsdorf. Ni destacado poeta Mohr, ni destacado músico Gruber, pero que logran un villancico que desde hace 173 años todos conocen y cantan en estas fiestas. Estrenado entonces en la vieja iglesia de San Nicolás, hace ya tres cuartos de siglo demolida, ha hecho que a la capilla conmemorativa, que se alza ahora en su lugar, acudan peregrinos y turistas de todo el mundo por la fama y prestigio de tan sencilla pero tan bella y emotiva melodía.

Tarjetas de Navidad que surgen por vez primera, se dice, en Inglaterra con el nombre de «christmas», del pintor Joh C. Horsley, quien pintó la primera, y nace así una costumbre que se extendió por todo el mundo. Millones y millones de ellas por todos los países en estas fiestas navideñas, de Año Nuevo y Reyes, intercambiando mensajes de paz y felicidad.

Navidad de nuevo, en fin, con ese anhelo de que la paz y felicidad que todos nos deseamos se haga efectiva realidad en todos y cada uno de cuantos tenemos la dicha de celebrarla un año más.

COLCHONERIA CUESTA

Colchón FLEX
Colchón PICOLIN
Colchón DORMILON

Somieres - Almohadas

José Zorrilla, 109
Teléfono 42 23 74

SEGOVIA

HOTEL

TODAS LAS
HABITACIONES CON T.V.
ANTENA PARABOLICA
AIRE ACONDICIONADO
EN SALONES Y
CAFETERIA
GARAJE



ACUEDUCTO

AMPLIA
Y CONFORTABLE
CAFETERIA

*Con tradición taurina
desde su inauguración*

SALAS DE CONVENCIONES -
EXPOSICIONES

Avda. Padre Claret, 10 ★ Teléfono 42 48 00 (5 líneas)
Télex 49824 ★ Fax 42 84 46 ★ SEGOVIA

El Villancico navideño en la catedral de Segovia

Alfonso María Frechel Merino

Canónigo Prefecto de Música de la Catedral

El término «villancico» tiene una evidente derivación de la palabra «villano» o vecino llano, gente del pueblo llano de una villa. Era el canto que iba apareciendo entre la gente campesina en tonadas muy simples e ingenuas para cantar asuntos amorosos o temas religiosos, que puede remontarse al siglo XIII, teniendo sus claros precedentes en el zéjel hispanoárabe y las más antiguas cantigas.

Se trataba de una composición poética que en su forma

más simple tenía como punto de partida un estribillo o tema, se desarrollaba después en estrofas y al final de cada estrofa se repetía el estribillo. Esto a lo largo de los siglos va teniendo diversas transformaciones, porque la música del villancico va siguiendo las diversas etapas del arte musical desde su nacimiento hasta hoy mismo.

Comienza a ser monódico desde los tiempos de Alfonso X y se convierte en los siglos XV y XVI en estilo madrigalesco a

varias voces siendo cultivado por poetas y músicos cultos, apareciendo así en los primeros y principales cancioneros polifónicos, como el «Cancionero de Upsala», el «Cancionero de Palacio», o el «Cancionero de la Catedral de Segovia», con nombres tan señeros como Juan del Enzina o Juan Vázquez. En tiempos posteriores llega a ser una especie de pequeña cantata para solo, coros y acompañamiento instrumental, como lo evidencia nuestro propio «Villancico a San Frutos».

Desde los primeros tiempos de su aparición había villancicos de carácter profano y villancicos de carácter religioso, predominando entre estos últimos los de tema navideño, lo que ha hecho que hasta nuestros días al pronunciar el vocablo villancico nos evoque exclusivamente la Navidad. Dentro del género estrictamente religioso hay multitud de villancicos al Santísimo Sacramento y a diversos santos como el «Villancico a San Juan de la Cruz» de Miguel de Irizar, que cantamos en la Misa de apertura del Año de San Juan de la Cruz en nuestra Catedral. No tenemos más que bucear un poco en nuestro archivo catedralicio, sobre todo en los siglos XVII y XVIII, para encontrar

villancicos en abundancia a la Virgen de la Fuencisla y a una gama extensísima de santos.

Es quizás a partir del siglo XIX y sobre todo en nuestro tiempo cuando la denominación de villancico se centra exclusivamente en el tema navideño y en realidad todos los que se componen hoy son para la Navidad. Ni que decir tiene que los villancicos navideños, sobre todo los monódicos, tienen un carácter muy especial y muy propio que se ha ido conservando y transmitiendo a través de los siglos, y que también tienen unas especificaciones muy peculiares en cada una de las regiones en que han nacido o se han desarrollado. Así están bien diferenciados en España los villancicos andaluces de los castellanos, los catalanes, los vascos, los gallegos o los aragoneses, si bien no tenemos inconveniente en cantar en cualquier región todos los villancicos de las demás regiones y comarcas.

Refiriéndonos a villancicos polifónicos guarda Segovia en el Archivo de la Catedral un preciado tesoro con obras a 4, 8, y hasta 12 voces mixtas y acompañamiento de órgano e instrumentos musicales como violines, flautas, trompas, clarines, arpa, violón, bajoncillo, fi-

gle, oboe... Como es imposible dar los títulos de los varios cientos que allí se guardan, me limitaré a dar un número aproximado de los que compusieron algunos de los principales Maestros de Capilla que a través de los siglos pasaron por nuestra Catedral.

Previamente hay que aludir a otra joya guardada en el Archivo Catedralicio como es el «Cancionero de la Catedral» del siglo XVI, perteneciente a la Corte de Isabel la Católica y que incluye sin duda los más antiguos villancicos polifónicos como: «Dezí, flor resplandeciente», «O, si vieras al moçuelo», «Gran gasajo siento yo», y otros.

Pero centrándonos en el tema, los Maestros de Capilla tenían la obligación de componer cada año una serie de villancicos que se cantaban en los maitines de Navidad. Como quiera que constaban de tres nocturnos con tres lecciones y responso-rios cada uno, y en cada uno se cantaban un villancico, resultaban un total de nueve villancicos a estrenar cada año. En alguna ocasión debieron reducirlos a tres en total, pero debió durar muy poco tiempo, y en un acta capitular del 4 de diciembre de 1645 se dice: «Habiéndose propuesto que convenía



Los establecimientos

VIVO MAX descuento MAX VIVO

de Avda. José Antonio, 27 y Cantarranas, 3, de Segovia, felicitan cariñosamente a todos sus clientes y amigos, deseándoles unas felices fiestas y un venturoso año nuevo

VIVO MAX descuento MAX VIVO

MIGUEL TOVAR
MT

AGENTE DE LA PROPIEDAD INMOBILIARIA

C/ Ezequiel González, 6
SEGOVIA

Teléfonos 43.59.50 y 43.54.61

LAS MEJORES PROMOCIONES DE CHALETS ADOSADOS

- EL MIRADOR.—Parcelas individuales de 350 m².
- EL BALCON DE SEGOVIA.—Las mejores vistas en el lugar más alto de La Lastrilla.
- LAS VILLAS DE SEGOVIA.—Próxima entrega en El Sotillo.
- RESIDENCIA EL SOTILLO.—Una urbanización pensada para usted

Venga a informarse en nuestras oficinas
y vea las maquetas a escala

que se mudase el número de los villancicos que se decían en la noche de la Natividad del Señor, porque alargaban mucho el tiempo», se acordó «que los villancicos se digan en la misma conformidad que hasta ahora se han dicho, porque esta festividad se celebra de este modo toda la vida».

Esto explica el elevado número de villancicos que se conservan en nuestra Catedral de cada uno de los Maestros de Capilla, que tenían que trabajar febrilmente para tener a punto cada año los nuevos villancicos, e incluso les daban dos meses de dispensa de asistir a coro para que pudieran componerlos con tiempo.

Debía ser un acontecimiento singular para los segovianos el escuchar en la Nochebuena, antes de la Misa del Gallo, los villancicos nuevos y no debieron faltar las aglomeraciones y pequeños tumultos, puesto que Cabildo decide que la gente no entre más en el coro para evitar las molestias que entorpezcan el normal desarrollo de los villancicos, que eran interpretados por los niños de «ropa roja», los jóvenes de «ropa negra» y los demás cantores e instrumentistas de la Catedral, que eran un número importante desde antes del año 1500 hasta 1810, en que por causa de la invasión francesa no hay dinero para pagar a tantos, y poco más tarde la «desamortización de Mendizábal» hace que desaparezcan todos los instrumentistas y sólo queden unos pocos cantores. Por todo ello a partir de

nuestro siglo XX desaparecen los villancicos y no se componen más.

Debo ahora citar expresamente los nombres de algunos Maestros de Capilla por la sencilla razón de que deben comenzar a sernos familiares, ya que estamos en un momento histórico de descubrimiento real de nuestros archivos y posiblemente comenzarán a publicarse obras de todos ellos, como está sucediendo a raíz de la magna exposición «Las Edades del Hombre», en su fase musical de León, en cuya inauguración se estrenó una Misa de nuestra Catedral a 8 voces y orquesta, compuesta por Juan Montón y Mallén, y que posiblemente para los segovianos esté pasando sin pena ni gloria, cuando estamos haciendo una aportación cultural importantísima.

Sus nombres y el año en que aquí figuran sus composiciones son: Juan Pérez Roldán (1667), Miguel de Irizar (1671), Juan Bonet de Paredes (1685), Jerónimo de Carrión (1690), Juan Montón y Mallén (1760), Francisco Antonio Gutiérrez (1783), Pedro Antonio Compta (1796), Manuel Laguía (1826), Bonifacio Manzano (1834), Pedro Rodríguez Barbero (1880). A éstos hay que añadir unos cuarenta villancicos anónimos y nos da un número aproximado de 760 villancicos navideños.

Es un número muy importante que reposa en nuestro archivo, como reposan otros miles de composiciones de diferentes géneros que aún no se



han dado a conocer y cuya publicación es muy costosa no sólo monetariamente, sino también porque de la mayoría de ellas no hay más que papeles sueltos y hay que recomponer pacientemente todas las partituras. Los Maestros de Capilla tenían la obligación de dejar en la Catedral las particellas de las voces, pero no la partitura, que la conservaban en su poder y sólo en contadas ocasiones lle-

baga al Cabildo después de la muerte del compositor si los herederos lo consideraban oportuno.

Ahí están nuestros villancicos... pero ni los tenemos transcritos, ni tenemos instrumentistas en la Catedral, ni una capilla musical con miembros suficientes para cantar a doce voces. Por mi parte voy transcribiendo algunos de los pocos que hay a solo cuatro voces pa-

ra poderlos cantar con mi aún incipiente y pequeña «Capilla Regina Pacis», que canta habitualmente en la Catedral, y que desde luego no podemos cantar a doce voces, porque somos menos de ese número. Si alguien con cualidades se anima, puede ayudarnos. La realidad es que los siglos anteriores nos dan una buena lección de cultivo musical. Ojalá lleguemos a tiempo aún de tomar el relevo.

Salón del Calzado

La más interesante
y completa exposición
de calzados
en colaboración directa
con 500 fabricantes

Juan Bravo, 54

GALERIAS EL SOL

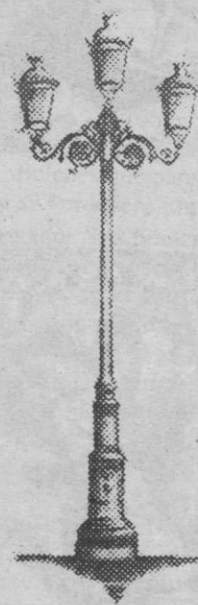
BOLSOS Y
ARTICULOS DE PIEL

Lo más moderno y actual

ALTA PELETERIA

SEGOVIA

Juan Bravo, 27



La Farola Horno de Asar

Especialidad:

COCINA ASTURIANA

(Fabes con almejas, repollo relleno,
merluza a la sidra)

LA VELILLA
PEDRAZA

Reserve su mesa
911/50.99.23

PLADUR

EN ALBAÑILERIA
INTERIOR

EN AISLAMIENTOS

EN DECORACION

EN REFORMAS



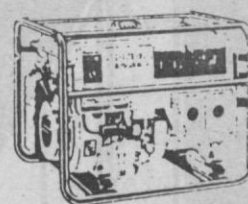
SAHORSA

HONDA
Maquinaria

HONDA

- MOTOAZADAS
- CORTACESPEDES
- MOTOBOMBAS
- GENERADORES

Quando se va la luz...



**GENERADORES
HONDA**

SATURNINO HORCAJO, S. A.

FDEZ. LADREDA, 15 - SEGOVIA - Tel. 43 55 52

Nochebuena en el recuerdo

Antonio Horcajo

Desde hace algún tiempo acuden persistentemente a mi memoria los días de infancia feliz pasados en nuestra ciudad y me parece ver aún sus calles, callejas, plazas y plazuelas donde transcurrió un mundo de emociones y vivencias que llenó la vida de los segovianos de entonces.

Me inclino por traer aquí estas remembranzas de la Nochebuena de antaño, con la esperanza de que alguno se identifique con ellas y para que otros sepan cómo fueron vividas estas fechas en la infancia y juventud de sus padres.

La Navidad, como todas las cosas que la envolvían, llegaba en su momento preciso, se vivía con intensidad y luego desaparecía con la seguridad de que un nuevo ciclo nos traería, de nuevo, las mismas emociones que, sin embargo, siempre eran nuevas y diferentes.

Ahora..., ahora es distinto. Muchos días antes se encienden luces en las calles como queriendo compensar, con más tiempo de disfrute, más ruido y más brillo, la ausencia aparente del verdadero espíritu navideño.

Eran... exactamente las doce de la noche, de la Nochebuena. En aquel mismo momento, de un extremo a otro de la recoleta ciudad los campanarios de todas las iglesias anunciaban la buena nueva. El nacimiento de Jesús era celebrado con devoción y alegría.

Un belén con ingenuas figurillas de mazarrón o de madera primorosamente tallada reconstruía el nacimiento del Mesías. Había belenes en todos los hogares, en las iglesias y conventos, en las instituciones y comercios. Los chicos íbamos sin descanso de uno a otro maravillándonos, sobre todo de los que tenían figuras en movimiento o de aquellos excepcionales que tenían un río por los que el agua regaba el simulacro de las tierras de Palestina. Recuerdo el de las Oblatas, el del Hospicio, el de la Diputación y muy especialmente el de las Crispulas, unas señoras mayores que abrían su casa en San Clemente para que toda la chiquillería segoviana disfrutara con tan bello montaje.

Acompañados por los órganos y las campanillas, que más briosamente que nunca agitaban los monaguillos, todos los

fieles entonaban cánticos y villancicos para celebrar el advenimiento del Hijo de Dios. Por las calles y plazuelas que hacen de pórtico a la mayoría de las iglesias segovianas, se oía el murmullo de los grupos que se acercaban al templo, algunos animados por botellas que raspaban con una cuchara o alfileres de bronce, rompían el silencio de la noche adornada por un pausado aterrizaje de copos grandes y lentos que se unían a la celebración de la mágica noche.

La cordialidad y el amor afluían a las bocas al cruzarse unos y otros por las nevadas calles y se oía por doquier un sincero "Felices Pascuas", como expresión de un ánimo de vivencia compartida.

Los niños éramos, una vez más, los más ilusionados y felices al ver la sonrisa de los mayores y al notar la mutación de los ruidos de las torres. Ahora los grandes badajos habían recuperado el protagonismo al repicar sonoros las campanas, frente al tableteo de las ametralladoras de apenas hacía unos meses.

Esos mismos niños que buscábamos en las laderas del Pi-



**CARNES
VALACER®
S. L.**

MATADERO FRIGORIFICO - SALA DE DESPIECE

R. D. G. Sanidad n.º 10479/SG

Polígono Industrial "EL CERRO"

C/ Siete Picos, n.º 2 - Teléf. 42 05 93

40.006 SEGOVIA

**EL MESON
DE PATRICIA**

ESPECIALIDAD EN BACALAO
Y CALDERETA

San Agustín, 1
Teléfono 43 06 64

SEGOVIA



**HOTEL
PUERTA DE SEGOVIA**

205 habitaciones, todas con baño - aire acondicionado - televisión - hilo musical

CONVENCIONES - BODAS y BANQUETES

Restaurante.—Gran servicio a la carta

Bar VELADIEZ



CODORNIU

SAUNA Y GIMNASIO
PISCINAS
PISTAS DE TENIS
VOLEIBOL
FUTBITO
BALONCESTO

Aparcamiento
para 500 vehículos
GARAJE

Carretera de Riaza, s/n.
Tel. 43 73 50 (3 líneas)

**LA LASTRILLA
SEGOVIA**

narillo y en el cauce profundo del Clamores, los trozos más grandes y más bellos del musgo para crear las praderas del nacimiento casero, en las que pastaban las ovejas y corderos que habíamos comprado en El Tolezano, la Concepción o en casa de Hernangómez. Las arenas rojas de los caminos que subían al palacio de Herodes o por los que se acercaban los Magos, las íbamos a buscar a los bajos de la Piedad o a los terrenos del Camino Nuevo.

No había muchas cosas que consumir, ni lujos que compartir, pero lo que había se disfrutaba con tal intensidad que no había lugar a la añoranza de otras posibles cosas mejores que, andando el tiempo, también habrían de llegar. Pero entonces los higos, las castañas, los piñones, los orejones, las pasas eran un manjar exquisito que llenaba la boca de auténtico sabor a Navidad y que los chicos llevábamos en los bolsillos como logro de aguinaldos generosos.

La fría noche segoviana en la calle, se convertía, por mor de la celebración, en un volcán de afectos en todos los hogares, si acaso con un pelillo de desilusión porque los niños de San Ildefonso, apenas unas horas antes, habían cantado que la fortuna se iba —una vez más— a otros lugares.

En aquellos días el pavero aún deambulaba camino del mercado con apenas un grupito



de aves bien cebadas en su pueblo y que traía a la capital, orgulloso de su plumaje y de la cresta y moco bien rojos.

La Nochebuena y la Navidad segovianas concentraban en su celebración una serie de ali-

mentos, de emociones y vivencias que sólo en escasos días pasaban a ser recuerdo y esperanza hasta otro año. Entonces los ciclos del tiempo y de las celebraciones se repetían inexorablemente y eran esperados,

cada uno de ellos, con la ilusión de lo siempre nuevo y esperado. La Nochebuena era fiesta de familia y de iglesia, de cena con añoranzas de seres queridos, de brisca en la mesa camilla y de ajeteo con mucho más

amor que viandas en la cocina. La Navidad era un mensaje de amor fiel y puntualmente recibido: «No tengáis miedo. No estáis solos. Esta noche ha nacido nuestro Dios y hoy está con nosotros un Salvador».

Incalisa s.a.

INSTALACIONES

INSTALACION DE CALEFACCION
INDIVIDUAL EN 48 HORAS

SIN OBRAS DE ALBAÑILERIA

Clavel, 6

Teléfonos 43 68 12 - 43 69 03

SEGOVIA

Perfumería VELASCO

Prestigio Comercial

* Artículos para regalo
* Material fotográfico

Isabel la Católica, 2

Hostería Pintor Zuloaga

PEDRAZA

Teléfono 50 98 35

Telefax 50 98 36



Parador de Turismo

SEGOVIA

Teléfono 43 04 62

Telefax 43 73 62

Le ofrecen la degustación de la típica cocina castellana y de temporada

ESTABLECIMIENTOS IDEALES PARA FINES DE SEMANA, BANQUETES, CONGRESOS, SEMINARIOS, CONVENCIONES, etcétera

RESERVAS: Directamente o en nuestra Central de Paradores: Teléfono 91 / 435 97 00 — Télex 47913 RRPP

El espíritu de la Navidad y el español de hoy

Francisco de Paula Rodríguez

Si es verdad que la única compensación que da la vida para un hombre es intentar comprender su misterio, rastreando cada hora lo que está oculto en su miseria, desde la aceptación, y que esa postura merece toda la vigilancia posible, se puede amar y aceptar el tiempo de Navidad, que de nuevo nos viene.

Es muy difícil aceptar dicho estado de cosas: comprendo muy bien a los ateos inteligentes —porque también los hay burros— que abominan de la fiesta, tal y como la conocemos, con razones aplastantes. Es demasiado, efectivamente, contemplar con ojos fríos un despilfarro de dinero tirado en gansadas, estimuladas por la publicidad, o si se prefiere encubrir esos hechos con llamadas a la fraternidad universal.

La Navidad, en tal sentido, no significa nada. Es una fiesta abominable, en la que la gente no sabe por qué pone bombillas de colores en las calles públicas, unos asalariados se visten de rojo y lucen barbas blancas, tocando campanas cuyo sentido nadie conoce, y los precios de las subsistencias suben una barbaridad. En esos días, la gente viaja, con sensible peligro de matarse en la carretera, para reunirse con una familia a la que no se hace el menor caso el resto del año, y su reunión se centra en grandes comilonas, generalmente indigestas, que se evaporan haciendo el gamberro por las calles.

Los únicos interesados en la celebración son los comerciantes, que venden cosas imposibles de colocar el resto del año —como el turrón, pesadísima golosina arábiga—, espumosos y licores imaginativos, y otros artículos de dudosa competencia, como si fueran suntuosidades propias de reducidos círculos elitistas. Y al ágape se unen despistados de toda índole —por ejemplo, el Poder Local—, que lo hacen por el simple impulso de estar presentes, sin que su presencia tenga sentido alguno: a ver si pagamos

las contribuciones con el fin de que el Municipio mande tocar la dulzaina esos días, o la Diputación monte un belén.

Todo esto arranca, para más bafa, de una de las ideaciones más sublimes del espíritu humano, que puede ser verdad revelada para unos o mito insigne para otros sin perder un átomo de su belleza. Como es posible que alguno de los lectores no lo sepa, o lo haya olvidado, la Navidad recuerda el hecho de que el Hijo de Dios se hizo hombre para salvar a la Humanidad. Cuando nació, los ángeles cantaron a los hombres de buena voluntad (la actual traducción litúrgica de «los hombres que ama el Señor» me parece una idiotez: ¿Hay hombres a quienes no ama el Señor? ¿Quiénes son?) Los pobres, dice el Libro Santo, lo reconocieron.

Para esa conmemoración, digna de figurar, desde luego, en el catálogo de cosas que deben hacerse por una persona digna, sobran todas las estupideces que han sustituido a las viejas tradiciones españolas. O europeas. Es comprensible que, en otros lugares de la tierra, en donde el cristianismo se dirigió a santificar el ganar dinero, a falta de verdaderas costumbres, se inventaran Papás Noel o Santos Claus arrancados del contexto.

Al fin y al cabo, como dicen los pastores puritanos, «el color verde es más grato a los ojos del Señor» o «Me dirijo a vuestro corazón, que es la viscera más cercana a la cartera».

Pero el hecho de que los Wasps americanos pensaran que la mejor vía de santificación es el enriquecimiento, no debe primar de ese modo en una sociedad más rica. Nosotros, por ejemplo podemos oír la música de Bach o la de Händel, podemos plantar el Pesebre como San Francisco de Asís nos enseñó, podemos recordar, en Belén, la Estrella de los Magos, podemos oír Misa de Gallo, podemos cantar u oír cantar villancicos escritos por Lope de Vega, o Petrarca.

Pues bien, ni una cosa ni la otra. Bombillas de colores, nacimientos corporativos, champán de San Sadurní de Noya —y naturalmente, dolor de cabeza— y el besugo a tres mil pesetas quilo.

Menos mal que, gracias al Servicio de Correos que, desde que lo modernizaron, ha llegado a mandar los crismas en junio, ha amainado la racha aquella de mandar a troche y moche a toda clase de gente tarjetas iluminadas, con lo que se conseguía tener dolor de muñeca desde principios de diciembre. Menos mal.

Pero otras cosas tenían que modernizarse. Debían institucionalizarse estos días unos cuantos apagones, de modo que la manía municipal de poner arcos de bombillas en las calles céntricas, dejando a este Patrimonio de la Humanidad como si fuera Navalcarnero (dicho sea con todo amor por la villa fraterna) lo dejara para ferias, si es que entonces tiene lugar. Deberían declararse esos días «de la pizza» o de la «hamburguesa» (y sólo esos días), y de la «Coca-Cola» (sólo esos días también). Si se busca, a lo mejor se le encuentra explicación navideña a la pizza. ¿Por qué



no la pizza y sí el Cava Catalán? ¿Por favorecer a la industria nacional, que se decía antes, cuando ellos no nos llamaban «el resto del Estado»? ¿No estamos ya todos en Europa?

No es simple nostalgia del pasado, que también la hay. Es la cansadísima tarea de contemplar la estupidez ajena y sentir el contagio. Nada hay más fatigoso que eso.

Protesto, pues, de la Navidad en la forma en que se me obliga a celebrarla. En este tiempo de libertades, en mi casa, mis hijos me impondrán largas sesiones de rock —cantadas y tocadas por inoculados de sida—, correré el riesgo de romperme la crisma colgando cachivaches de colores, comprados a precio de oro y que hubieran causado la risa a los indios bravos si se les hubieran ofrecido, hojas de acebo de plástico (bueno estaría que fueran auténticas) y ristras de lucecitas intermitentes.

Protesto contra el pavo congelado y los langostinos (¿a quién se le ocurre comer langostinos descongelados en Navidad?), protesto de la masa de esa marca que sale en la pantalla, protesto de los buenos deseos de la banda de desalmados que se anuncian en los medios, cuyas intenciones hemos comprobado experimentalmente o nos podemos imaginar. RENFE le desea Feliz Navidad y próspero año nuevo. ¡Vamos, hombre!

Y sobre todo, protesto por esa grotesca manera de perder el tiempo y la ocasión de pensar un rato —ahora, que hay vacaciones— en lo hermoso que sería que, verdaderamente, fuéramos hermanos desde que el Hijo de Dios vino a nacer en Belén, mientras los ángeles cantaban y los pobres le reconocían: y tres Reyes de Oriente se pusieron en camino a buscarlo.

Hostal Boal**

Habitaciones con Baño completo Calefacción - TV

Bar - Restaurante

Raciones
Platos Combinados
Cocina casera
HORNO DE ASAR

Ctra. de Valladolid, s/n.
Teléfonos 43 79 35 y 44 07 26

LA LASTRILLA
(Segovia)

RED elite
ELECTRODOMESTICOS

LAS MEJORES CAMARAS

TODO EN TELEVISION Y VIDEOS

ALTA FIDELIDAD COMPACTOS Y POR COMPONENTES

EL LAVADO EN TODAS SUS VERTIENTES

COMBIS, FRIGORIFICOS NO FROST Y CONGELADORES

HORNOS Y ENCIMERAS DESDE 29.900 PTAS.

MICROONDAS A SU ELECCION

REGALE PEQUEÑOS ELECTRODOMESTICOS

INFORMATICA AMSTRAD

DISTRIBUIDORES **ELITE**

EN SEGOVIA

ELECTROHIPER

Avda. Padre Claret, 14

ELECTRODOMESTICOS

BAYON

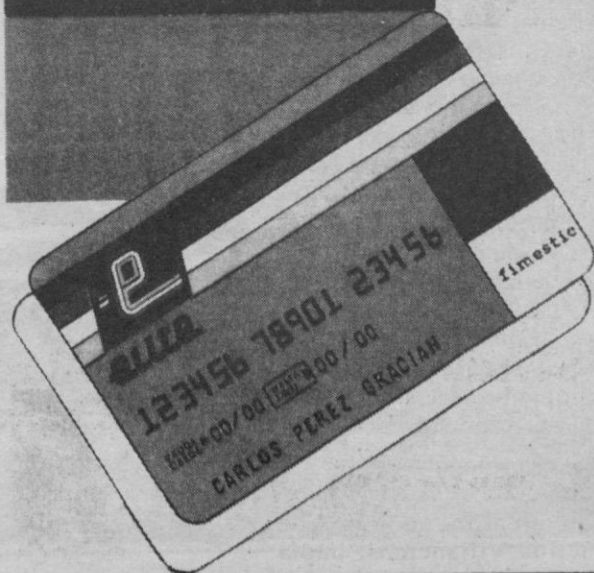
José Zorrilla

ELECTRODOMESTICOS

EULALIO MORENO

Plaza Mayor, 10

"CREDITO AL INSTANTE"



Uno de los recuerdos más puros y entrañables que conservo de mi infancia, en una aldea situada en las faldas de la Sierra segoviana, es el grato sonido de la música navideña, inseparablemente asociado al ambiente de los ritos litúrgicos y las costumbres ancestrales, relacionados con esas fechas mágicas, durante las cuales hasta puede aparecer el milagro de la paz.

A veces, surgía de una manera lúdica y descaradamente infantil, como en las ocasiones en que los niños salíamos en grupo por las calles nevadas del pueblo y recorríamos las casas de los vecinos, repitiendo la misma cantinela, año tras año:

«O cantamos, o nos vamos,
o nos dan el aguinaldo».

Otras veces, era algo más elaborado, aunque conservaba aún la espontaneidad de la adolescencia y estaba ligado también con la tradición de los aguinaldos, cuando los llamados «cencerreadores», unos pastorcillos ataviados con sus zamarras y portando sus zurrones, hacían sonar, a un ritmo antiguo aprendido de sus padres y sus abuelos, los mejores cencerros de sus ganados, sujetos con correas a la cintura. Al igual que los niños, ellos iban de casa en casa luciendo sus originales habilidades e, incluso, realizaban diversas evoluciones en la iglesia parroquial, en Nochebuena, Navidad, Año Nuevo y Reyes.

Canciones navideñas dedicadas a Jesús y María

Tanto las cantinelas de los niños como el rítmico son de los «cencerreadores» tenían un encanto sencillo y bucólico que llegaba fácilmente a las fibras más sensibles del corazón; pero, entre las distintas manifestaciones musicales propias del período navideño, y las que más profundamente se metían en el centro de nuestra alma, y provocaban unos sentimientos más íntimos, eran sin duda los Villancicos.

Los instrumentos con los que se interpretaban estas canciones, dedicadas principalmente a Jesús y a María, eran de lo más variado: los hierros, botellas de anís, almireces, panderetas, castañuelas, guitarras, zambombas, sartos de huesos... Sin embargo, todos estos elementos de ejecución musical se subordinaban y se limitaban a acompañar a la voz humana: las voces de los niños, las mujeres y los hombres de aquel rincón de la Tierra de Segovia.

Ahora bien, no siempre los Villancicos sonaban de la misma forma. Su tono se volvía solemne y ceremonioso en la iglesia, cuando el pueblo entero los cantaba al ir a adorar al Niño Jesús en la Misa del Gallo, así como en las Misas de Navidad, Año Nuevo y Día de Reyes. En cambio, cuando los entonaba cada familia al calor del hogar, delante de las figuras de barro del Nacimiento, su melodía se hacía tierna y serena, y parecía invitar al recogimiento casero, más dulce aún frente a la dureza exterior del invierno.

Villancicos populares y cultos

En cuanto a las letras de aquellos Villancicos, había

«Los Villancicos»

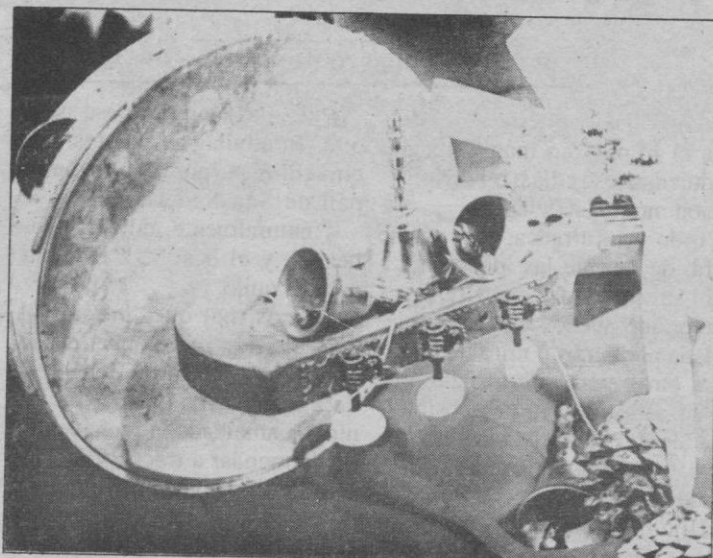
Angel Esteban Calle

unas de carácter popular, de autor anónimo, seguramente debidas a algún escritor desconocido, y luego transmitidas de boca en boca, con variaciones más o menos importantes de su texto primitivo. Como ejemplo, recuerdo una canción anónima de Navidad, titulada «Camino de vuelta a Nazaret», que empezaba así:

«Camina la Virgen pura,
camina para Belén,
con su Niño en los brazos,
que más bello que el sol es».

Asimismo, había otros Villancicos escritos por personas cultas, incluso por poetas y dramaturgos de primera fila y de diferentes épocas que, a pesar de su fama, no desdeñaban crear este tipo de canciones y poner su firma al pie de poemas tan hermosos como éste, original de Lope de Vega y titulado «Los pastores de Belén», que se iniciaba de la siguiente manera:

«La niña a quien dijo el
[ángel
que estaba de gracia llena,
cuando de ser de Dios Madre
le trajo tan altas nuevas,
ya le mira en un pesebre
llorando lágrimas tiernas,
que obligándose a ser
[hombre
también se obligó a sus
[penas».



El estribillo de este bello poema, que se repetía entre estrofa y estrofa, rezaba:

«Que se duerma mi Niño,
tened los ramos».

Casi de la misma época que Lope de Vega —nacido en 1562 y muerto en 1635—, es José de Valdivielso —que vivió de 1560 a 1638—, a cuya pluma se debe el conocidísimo «Romance al Día de la Epifanía», que comenzaba con el estribillo:

«Atabales tocan
en Belén, pastor,
trompetitas suenan,
alégrame el son».

Anterior a los ya citados, es Fray Iñigo de Mendoza, que

pertenece al siglo XV y que escribió «Cantan los serafines», con dos versos que se iban repitiendo al final de cada estrofa:

«Eres Niño y has amor:
¿qué harás cuando mayor?»

Pero no todos los autores de Villancicos son escritores ya clásicos, de los siglos XV, XVI y XVII, sino que también en nuestro siglo florecen estas canciones de Navidad, a veces en poetas tan destacados como Gerardo Diego. Suya es la «Letrilla de la Virgen María esperando la Navidad», de la cual transcribo la primera estrofa:

«Cuando venga, ay, yo no sé
con qué le envolveré yo,

con qué.
Ay, dímelo tú, la luna,
cuando en tus brazos de
[hechizo
tomas al roble macizo
y le acunas en tu cuna.
Dímelo, que no lo sé,
con qué le tocaré yo,
con qué».

Recuerdos imborrables

No voy a citar a más autores, porque no intento hacer aquí un estudio sistemático ni una historia del Villancico, sino simplemente traer a la memoria de los lectores unos recuerdos imborrables, que estoy seguro de que a muchos de ellos todavía les emocionarán, como me ocurre a mí. Hubo un momento en que tanto me impresionaron aquellos recuerdos, que un día me decidí a escribir yo mismo un humilde Villancico, publicado hace pocos años en el número extraordinario de Navidad de *El Adelantado de Segovia* y cuyos primeros versos decían:

«El Cielo se abre en un
[establo,

cae la nieve,
y el Niño-Dios, recién

[nacido,
llora tendido en un pesebre».

Y ya con esta estrofa pongo el punto final al presente artículo, me levanto y me voy a la habitación contigua, porque en ella hemos instalado el Nacimiento y estoy escuchando a mi familia entonar unos Villancicos:

«La Nochebuena se viene,
la Nochebuena se va,
y nosotros nos iremos
y no volveremos más».



Restaurante Tipico
Castellano

José María

Cronista Lecea, 11
(Junto a Plaza Mayor)
40001 SEGOVIA



RESERVAS: (911) 43 44 84
BAR: (911) 43 54 55
COCINA: (911) 43 41 07

Cocina clásica regional y de temporada



Con nuestros más sinceros deseos.
Paz y alegría en esta Navidad
y un feliz 1992.

José María

Arte navideño en la catedral de Segovia

Eva Martín Luengo

Como en todas las iglesias de nuestra capital, ya sean parroquias, conventos, santuarios, etc., existen en la catedral diversas obras referidas a la natividad del Señor, que vienen representadas en varios elementos y estilos artísticos.

El centro de este breve «paseo» por la Navidad en la catedral, se basará fundamentalmente en tres momentos clave de la misma: «Anunciación», «Nacimiento» y «Adoración».

Las zonas estudiadas son las encontradas de cara al público, por lo que serán excluidas la Sacristía y el Archivo catedralicio. Por lo demás, el orden a seguir será el lógico a la hora de visitar la catedral, comenzando por las capillas de la nave lateral nordeste, ya que la entrada al templo actualmente se efectúa por la puerta situada en ese lado, la de San Frutos.

La primera capilla en la que nos detendremos será la de «La Piedad»; en ella se conserva un famoso «Tríptico del Descendimiento», cuyo autor es Ambrosio Benson, perteneciente a la escuela flamenca. (Otra de sus importantes obras se encuentra en el Ayuntamiento de la capital con el título de «Adoración de los pastores»). Se estipula que la estancia de Benson en España duró desde 1532 a 1536 por lo que el tríptico pudo ser realizado en esas fechas; sin embargo, lo que realmente nos interesa de la pintura (según algunos autores, puede que sea obra de algunos de sus discípulos, aunque con su dirección y ayuda) esta parte en el reverso, ya que si cerramos el tríptico (que actualmente se encuentra abierto), se nos aparecerá una «ANUNCIACION» en grisalla (pintura en gris: cuadros y pintura vítrea especialmente de los siglos XV y XVI, utilizada para matización y como técnica independiente con efectos de color propios —imitación de bajo relieves—). El cuadro sólo consta de cuatro elementos: La Virgen arrodillada a la derecha, el arcángel San Gabriel a la izquierda, de nuevo a la derecha sobre la Virgen la Paloma y en-

tre ambas, al fondo, unas azulejas; son además los cuatro puntos característicos y esenciales de la Anunciación.

Siguiendo el orden de las capillas, nos detendremos en la cuarta, la de «San Gregorio», en donde aparece otra «ANUNCIACION» en lo alto del retablo situado a la derecha. Este retablo probablemente es obra de Juan de Ferraras. De nuevo la imagen de la Virgen se encuentra arrodillada a la derecha, el arcángel a la izquierda y la paloma sobre ambos.

La siguiente capilla, que hace la número cinco, es la de «La Concepción», en donde hallamos de frente (una sobre otra), dos representaciones pictóricas de «LA ADORACION DE LOS PASTORES». Según el Marqués de Lozoya, probablemente alguno de estos lienzos pertenezca a Ignacio de Ries, siglo XVII. Ambos cuadros, sin embargo, presentan grandes diferencias, sobre todo en cuanto al color y a la representación temática, cuya versión del cuadro inferior se acerca más a la idea dada por el Antiguo Testamento de «La adoración».

Tras recorrer las capillas de la nave lateral nordeste, seguiremos por las de la nave suroeste, aunque la numeración sea continuación de las anteriores. La primera que nos llama la atención es la número siete, la capilla del «Sto. Cristo Yacente», que acoge un cuadro que representa la «EPIFANIA»; es un cuadro difícil de contemplar, por la oscuridad con que están envueltas las tonalidades de color.

La capilla número diez es la del «Sto. Cristo del Consuelo»; en ella hallamos un nuevo cuadro que representa la «EPIFANIA»; es un lienzo de grandes dimensiones, que probablemente sea del siglo XVII, de Francisco Camilo (Florencia 1615, Madrid 1671-73). Formado por su padrastrero Francisco de las Cuevas, es uno de los representantes más destacados de la escuela de Madrid y precursor, junto a Francisco Rizi, del esti-

lo barroco dinámico que triunfó en la séptima década del siglo. Las características principales del estilo de este autor son colores atenuados y dulces temas devotos, con especial predilección por los relacionados con la infancia de Jesús.

Por último y en lo que a capillas se refiere, tenemos la número 11, y la número 12. La primera es la capilla del «SANTISIMO SACRAMENTO», en donde encontramos, en la parte derecha nada más entrar, una nueva representación pictórica de la «ANUNCIACION», en este caso más pequeña y actualmente cubierta con un cristal. Los colores son fuertes, desarrollándose la escena principal en un espacio cerrado, que al fondo, como si los ángeles descorrieran una cortina, se abre y da paso a un espacio de campo abierto. La Virgen también se encuentra a la derecha y el arcángel a la izquierda, dominados por la paloma en el centro.

La capilla número doce es la de los «Ayala», en donde encontramos de nuevo una «ANUNCIACION», en la parte derecha según se mira hacia el altar. Está también cubierta por un cristal y es de menor dimensión que la anterior, cambiando por completo de nuevo la tona-



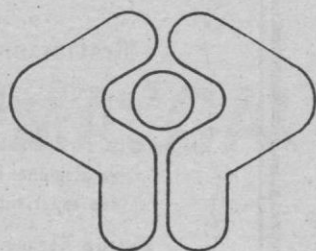
«La Anunciación», de A. Benson, en el reverso de la puerta del tríptico que se conserva en la catedral.

lidad de los colores y la luz, que esta vez se tornan más oscuros.

La Anunciación en el tabernáculo

Sin embargo, lo que más nos interesa de esta capilla no es es-

te cuadro, sino el tabernáculo Sagrario donde se guarda el Santísimo Sacramento. En el cristianismo se afirma, en el siglo V, la costumbre de conservar las sagradas formas en un lugar específico y cerrado. En tiempos de las catacumbas, los



PREVIASA

SEGUROS

- ☆ ASISTENCIA SANITARIA
- ☆ JUBILACION
- ☆ HOGAR
- ☆ SUBSIDIOS

SEGUROS GENERALES

Fernán García, 1 - 2.ª planta Teléfonos 43 19 12 - 43 19 13
SEGOVIA

La gama de **DAF** TRUCKS

S.T.A., S.L.

POLIGONO INDUSTRIAL
(Junto Garaje Sousa)

Teléfonos 42 45 00 y 42 54 18

SEGOVIA



tabernáculos eran simples cajitas llamadas «capsa», normalmente conservadas en domicilios privados. Más tarde, se realizaron en oro, con incrustaciones de piedras preciosas adoptando formas como torre (torris) o paloma simbólica (Columba), y se empezaron a suspender del baldaquino sobre el altar. Fue entonces, a partir del siglo XV, cuando se generalizó el uso del tabernáculo sobre el altar, costumbre que la Iglesia católica hizo obligatoria desde 1614.

El tabernáculo que acoge la capilla de los «AYALA», tiene en uno de los lados que actualmente se encuentra de cara al público, una «ANUNCIACION», en relieve, en donde resaltan tres colores sobre el resto, el rojo, azul y verde, rodeado todo con esculturas de ángeles tañendo instrumentos musicales entre rayos de luz.

En el claustro

Una vez vistas las capillas, hemos de desandar nuestros pasos y volver a la capilla del «Sto. Cristo del Consuelo», a través de la cual accederemos al claustro por una doble portada gótica del siglo XV procedente de la antigua catedral; en el lado que mira al claustro encontramos una serie de esculturas sin policromar (sin colores), cuya piedra parece que fue traída de la localidad de Casla. Estas esculturas tienen interés para nosotros, por hallarse entre ellas una «ANUNCIACION» y un «NACIMIENTO». La «ANUNCIACION» viene representada a ambos lados de la puerta; a la izquierda el arcángel y a la derecha, la imagen de la Virgen. Sobre ella aparece el «NACIMIENTO», con San José, la Virgen y a sus pies un Niño cuya figura actualmente es difícil de constatar. Parece que la parte arquitectónica de la puerta corresponde a Juan Guas, mientras que la escultórica es obra del imaginero toledano Sebastián de Almonacid. Este perteneció a la escuela toledana de transición del gótico al renacimiento, incorporando a su obra nuevos elementos de la escultura hispanoflamenca de la época. Una de sus característi-

cas primordiales es la expresividad de sus personajes.

Obras en el museo

Una vez dentro del claustro, nos dirigiremos al museo, que se encuentra dividido en cuatro partes: Antigua iglesia de Santa Catalina, Antesala, Sala Capitular y Librería o Antiguo Archivo.

Comenzaremos por la antigua capilla de «Santa Catalina», en donde hemos de destacar tres elementos. En primer lugar, un «retablo» de la escuela italiana pintado sobre alabastro del siglo XVII. Está dividido en cuatro cuerpos que engloban los tres puntos a tratar en este texto:

Primer cuerpo: Dividido en dos, representa la «ANUNCIACION» (rectangular)

Segundo cuerpo: Representa el «NACIMIENTO» (rectangular)

Tercer cuerpo: Representa la «EPIFANIA» (rectangular)

Cuarto cuerpo: Representa a Dios rodeado de ángeles contemplando las anteriores escenas (ovalado)

La luz es un elemento predominante en los cuatro cuerpos.

Enfrente del retablo nos encontramos con otra «ANUNCIACION»; una pintura que parece ser del siglo XVI, de autor anónimo.

El tercer elemento que hallamos en esta parte del museo es un «PORTAPAZ» (De portar y paz. Eran una placas de metal, madera, marfil..., que contenían alguna imagen o signos en relieve que en las misas solemnes se besaba en la ceremonia de la paz.) El portapaz que se encuentra en la antigua capilla de «Santa Catalina», es de plata de finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX. El autor es difícil de precisar, por existir en aquella época algo más de veinte plateros de importancia. La Virgen aparece de rodillas en actitud tranquila frente al arcángel que parece descendiendo de los cielos con la túnica enroscada de forma violenta. Todo ello agrupa un estilo de importante riqueza decorativa.

Saliendo de la antigua capilla de «Santa Catalina», nos dirigiremos a la escalera que va a la librería, dejando a un lado la antesala y la Sala Capitular, por



«Epifanía», cuadro situado en el rellano de la escalera de acceso al antiguo archivo catedralicio.

no encontrar en ellas ningún elemento relacionado con nuestro tema.

Ya en la escalera, nos detendremos en el único rellano de la misma, para contemplar una nueva representación pictórica de la «EPIFANIA», que acoge la escena en un lugar cerrado.

Al final de la escalera, en la librería, descubrimos una serie de ternos del siglo XVI («conjunto de tres cosas de una mis-

ma especie»; en este caso, conjunto del oficiante y sus dos ministros, diácono y subdiácono, que celebran una misa mayor o asisten a una función eclesiástica. El terno consta de tres partes: Casulla, y capa pluvial para el oficiante y dalmática para sus dos ministros). Ahora nos interesa la casulla («Vestidura Sagrada que se pone el sacerdote sobre las demás; está abierta por los lados y por lo alto para entrar la cabeza; cae por delan-

te y por detrás desde los hombros hasta media pierna»)

El terno al que nos referimos se encuentra situado en sexto lugar según se entra en la librería a mano izquierda, y está compuesto de tres cuerpos que representan:

Primer cuerpo: Virgen con Santa Ana.

Segundo cuerpo: «NACIMIENTO».

Restaurante-Bar
Las Columnas

Su gran servicio esmerado y su Cocina Regional les ofrecen sus especialidades:

Nuestra Lengua Escarlata
Cochinillo y Cordero asado
Parral al carracillo (encargo)
y como gran especialidad
Perdices y Codornices de tiro
de nuestra Casa

HARNO DE ASAR

LA MATITA

DIRECCION:
PRIMITIVO MARTIN

C/ Carretera de Soria/Plasencia
COLLADO HERMOSO (Segovia)
☎ 40.30.77 - (911) 43.11.42



CAMIONES

FURGONETAS

T. TERRENO



Concesionario Oficial:

AGROMESA SEGOVIA
C/ Guadarrama, 6. Polígono Industrial "El Cerro" **SEGOVIA**

Tercer cuerpo: Asunción.
La conservación de algunos de estos ternos y especialmente de éste, hacen difícil la tarea de distinguir bien los temas que en ellos se representan.

Las vidrieras

Una vez visto el museo, volvemos al cuerpo central de la catedral, en donde revisaremos el último elemento que contiene representaciones navideñas: Las vidrieras.

Parece que la fecha de colocación de las mismas fue en el siglo XV, entre 1543 y 1550, siendo sus autores los siguientes:

— Taller de Pierre de Chiverri y Pierre de Holanda (artistas flamencos) con quince vidrieras.

— Taller de Gualter de Ronch (de Flandes) con cuatro vidrieras.

— Taller de Nicolás de Vergara (de Toledo) con dos vidrieras.

— Taller de Nicolás de Holanda (de Salamanca) con dos vidrieras.

Existe en el archivo catedralicio un manuscrito anónimo que carece también de fecha, pero que nos explica una por

una las vidrieras y su orden. Este orden que establece el manuscrito es cubrir cada hueco con tres vidrieras; de las tres, la central es la más elevada y lleva representaciones del Nuevo Testamento, concretamente de los misterios principales de la vida de Cristo, desde la «ANUNCIACION», hasta la Ascensión. En los huecos laterales se representan escenas del Antiguo Testamento, con un punto de relación con las escenas de la vidriera central. El orden que se sigue es el del abecedario, comenzando por la letra «A» por el lado de la epístola de la nave central, dando la vuelta hasta el lado del evangelio, siguiendo el mismo orden después en la nave central.

Los colores predominantes son el verde, rojo y azul, siendo las tres vidrieras que nos interesan por nuestro tema, las siguientes:

— Vidriera letra «A», en cuya vidriera central se representa la «ANUNCIACION».

— Vidriera letra «C», en cuya vidriera central se representa el «NACIMIENTO».

— Vidriera letra «E», en cuya vidriera central se representa la «EPIFANIA».

Hacia 1674 el cabildo llamó a Juan Danís, establecido en Valdemaqueda, para completar las vidrieras que faltaban, obra



Puerta gótica del siglo XV, de acceso al claustro, con imágenes pertenecientes al ciclo navideño.

en la que trabajó hasta 1689 contando con la cooperación de Francisco Herranz, pertiguero de la catedral.

Bibliografía

Alcolea, Santiago, «Segovia y su provincia». E/ Aries Barcelona, 1958.

Aranáez, Esmeralda, «Orfebrería religiosa en la provincia de Segovia en los siglos XVIII y XIX». Gráficas Condor, Madrid, 1985.

Brasas Egido, José Carlos,

«Segovia y La Granja». Ediciones Lancía. León, 1989.

Grau Sanz, Mariano, «Segovia». E/ Everest. León, 1967.

Lozoya, Marqués de, «Segovia». E/ Noguer, S.A. Barcelona, 1965.

Santamaría, Juan Manuel, «Segovia: museos y colecciones de arte». Publicaciones de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia. Segovia, 1981.

Yubero Galindo, Dionisio, «La Catedral de Segovia». E/ Everest, León, 1973.

Yubero Galindo, Dionisio «Las Fidirias de la catedral de Segovia». Publicado en «Estudios Segovianos» tomo XVII, 1965.

Varios, «Arte flamenco en Segovia». Publicaciones de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia, Segovia, 1980.

Diccionario Enciclopédico «Salvat Universal». Salvat Editores, S.A. Barcelona, 1981.

Diccionarios «Rioduero» «Arte I». Ediciones Rioduero Madrid, 1978.

CELESE

INFORMA: CALIDAD EN LA LECHE

¡¡OPTAR POR LO MAS NATURAL!!

En España el consumo de leche pasteurizada (fresca del día) está disminuyendo. Una encuesta realizada recientemente por el Ministerio de Sanidad y Consumo señala que de la cantidad global de leche que se comercializa en nuestro país, sólo el 35% se consume pasteurizada. A pesar de los anuncios del Ministerio de Agricultura, el ama de casa opta por la comodidad que supone el consumo de la leche esterilizada y UHT envasada en cartón o plástico ya que permite el almacenarla durante más tiempo.



Disfruta
de la
naturaleza
con nuestros
productos

celese

Ctra. de San Rafael, 43 - SEGOVIA
Tlfs. 421700 - 04 - 08
Polg. Urtinsa - ALCORCON (Madrid)
Tlfs. 6412711 - 6412895

El ama de casa debe de entender la diferencia que existe entre los procesos de conservación que utilizan las industrias y decidirse por la fórmula menos manipulada.

La leche fresca pasteurizada es la única que conserva toda su riqueza proteínica y se conserva "viva" hasta su consumo. Solamente se la trata con temperaturas hasta los 78° C. para matar gérmenes y su duración si frío es tan corta debido a que no se le ha añadido ningún producto químico que la conserve más tiempo.

¿Sabía usted que España es el país de Europa que mayor consumo tiene de leche esterilizada (larga duración)?

En la mayor parte de los países europeos, Inglaterra, Francia, Alemania, etc. el ama de casa prefiere y consume la leche fresca pasteurizada sobre la otra. LA LECHE FRESCA PASTEURIZADA NUTRITIVAMENTE ES MAS RICA.

De otra parte hay que considerar que sería muy positivo incrementar el consumo de Leche Pasteurizada por sus ventajas nutritivas y porque al tener un corto periodo de conservación no puede venir de muy lejos, lo que impediría que otros países nos invadan con sus leches de larga duración (ellos la consumen fresca) con lo que esto supone de deterioro y anulación para nuestra ganadería e industria.

Al amor de la lumbre...

Moisés Olmos

Todo amor es hermoso.... incluso el triste. Darle origen, estimularle y ensalzarle es deber del hombre que anhela un mundo mejor. Un mundo mejor no se corresponde siempre con un mundo más asistido de cosas materiales... En el corazón de un menesteroso puede haber tanto o más amor que en el de un potentado. El amor a que nos vamos a referir, tiene su máximo exponente en un niño pobre, nacido, según se nos ha dicho, en un mísero cobertizo.

Nuestra infancia, enraizada en esas Navidades rudas y frías de otros tiempos, más próximos a los de anteriores siglos que los años presentes, tuvo en estas fiestas una explosión de amor exorbitante. Las privaciones, los coscorriones y hasta los castigos reprobables, en esos días se atenuaban: El amor al niño Jesús y Su amor como «respuestas», dulcificaba todo.... hasta la reacción ante el mendicante de turno iba ensalada con dulzura. Siempre ha habido ancianos que, cual portavoces de un ayer perdido en el tiempo, contaban cosas; cosas a las que los niños siempre estuvieron muy atentos. «Al amor de la lumbre», «Al calor—oloroso, pero amoroso—del ganado», «Al sol del corral—del colgadizo, del sobrado o de las tenerías—», pues todos los soles de diciembre en Segovia son amorosos, el viejo o la vieja de turno contaba cosas a los niños de la casa y de la vecindad. Cuando fui niño tuve la suerte de tener dos abuelas muy tiernas, una poetisa en potencia... Sus recuerdos jamás les he olvidado. Esta última me enseñó unos villancicos que sólo podían ser cantados «Al amor de la lumbre». Siempre enferma, no la vi más que en la cocina y en la cama. Empezaban «Escucha los villancicos / ahora que cantar los quiero / ...», éste era muy largo; otro se titulaba «El nacimiento de Dios» y otro «La Virgen Sagrada, la Madre de Dios». Todos sencillos y candorosos... Directos. Diferentes a los habituales cantados en la Iglesia. A nadie más que a ella se los oí cantar. Ella los había aprendido de su abuela, esposa de un pastor trashumante. Nos los dejó escritos... ¡Cuánto amor había en ese rústico cuaderno!

El amor entró en nuestros corazones infantiles pasando por ese «Niño Jesús» diminuto, echado sobre una paja en una pequeña cesta de mimbre; al que todos, en estos días de Navidad, adorábamos y reverenciábamos. Hoy todo es diferente. Nadie enseña villancicos a los niños. Careciendo de tantas cosas de las que hoy nos es difícil prescindir, estas fiestas entonces tenían la virtud de la Gracia y ello las llenaba de contenido. Y el amor no se ofrece en los escaparates. No es vendible. El amor que despertaba «Jesucristo» en los niños de

entonces era espontáneo y nada interesado. Podía ser sentido por igual por toda clase de hombre, negros o blancos, pobres o ricos, altos o bajos, guapos o feos.

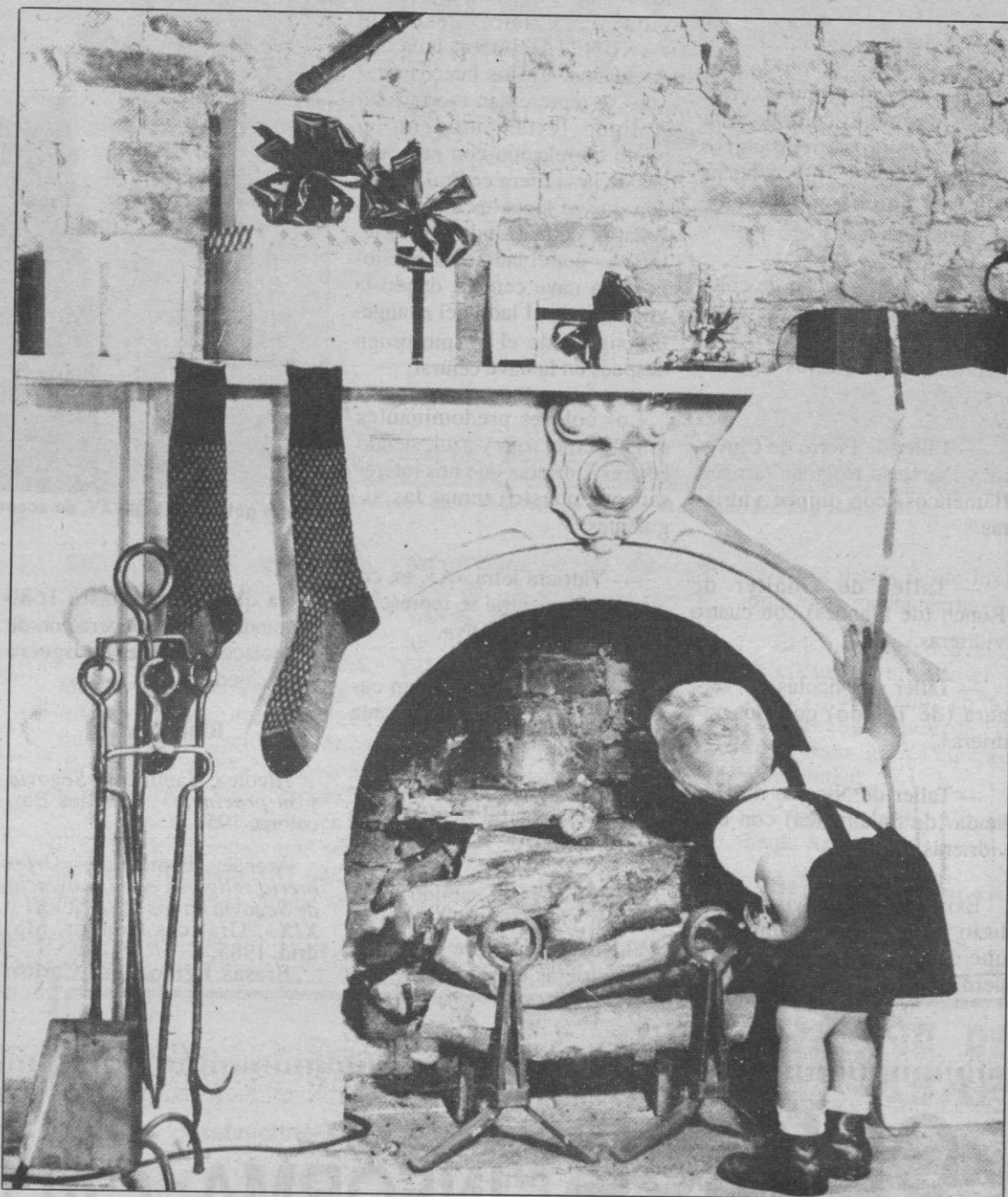
Hoy las Navidades son otra cosa. Hoy al no haber carencias de cosas, no hay ansia de ellas; al haber muchos amores dispersos, no hay lugar para el gran amor. Hoy Jesús/niño para muchos es un símbolo histórico, festejado por lo que tiene de espectáculo y de obsequioso. Puede que tenga que ser así, puesto que así es... pero, con El ¿no estamos echando también al olvido algo tan consustancial al hombre como el amor en sentido puro? Por el amor el hombre se ha domesticado. Los hombre más crueles, según el conocimiento que de ellos tiene la sociedad, han tenido y seguirán teniendo destellos de amor hacia alguien: En «El condenado por desconfiado» Tirso de Molina, da vida, de forma convincente, a uno de estos seres. El amor es lo más grande al entendimiento humano, y la religión Cristiana, mejor que ninguna otra, ensalza el amor en cada concepto. En todo lo que el hombre está inmerso hay mucha hojarasca barata, pero en lo que toca a su yo amoroso, no hay falsos sentimientos: Se ama o no se ama. Gozar o sufrir por el amor, pueden ser un hábito de Divinidad. Divinidad a la que el hombre se resiste a renunciar a pesar de su incredulidad o de su profundo convencimiento de que hay una verdad ajena a las religiones... Y si esto es así, será que deba ser así, aunque el ser como es no sea lo mejor y más conveniente al

complejísimo ser humano.

Hoy todo es más ordenado. Todo ha de tener un fin práctico... incluso, el desarrollo in-

fantil del hombre. ¿Pero no creen ustedes que puede que nos falte algo tan sencillo como un Niño Jesús que genere amor

y muchos «fuegos» tradicionales en torno a los cuales expandir nuestros amores más entrañables?



ESTABLECIMIENTOS

MUÑOZ, S.A.

*Con renovados deseos,
felicitemos a los segovianos
en fechas tan señaladas*

REGALOS:

Cervantes, 17

Telf. 43.77.24

SERVICIO
HOSTELERIA:

Roble, 19

Telf. 42.97.62

SEGOVIA

ARTE Y NAVIDAD

Miguel Angel Chaves

Un año ha pasado ya desde que en estas mismas páginas se hiciera una breve síntesis de lo que la iconografía podía ofrecer en el caso concreto del tema de la «Adoración de los Magos». Fueron tan sólo unos apuntes, un pequeño recordatorio de posibilidades, una puerta abierta a mayores y más profundos estudios. Mucho más se podía haber dicho, pero no es esa la pretensión de este nuevo artículo. La relación que se puede establecer entre arte y Navidad no acaba con la Adoración de los Magos; el denominado «Ciclo iconográfico de la Infancia de Jesús» ofrece muchas y diversas posibilidades de representación, y a ellas nos vamos a referir. Los Evangelios, los Apócrifos, las leyendas y las tradiciones serán nuestra base pues fue también la de todos los artistas que a lo largo de la historia del arte plasmaron en lienzos, relieves, vidrieras, capiteles y demás soportes los distintos episodios de la infancia de Jesús.

Lógicamente tenemos que referirnos en primer lugar al momento de la «Anunciación». Ya en el Antiguo Testamento se puede rastrear la base de este episodio, sobre todo en Isaías (7, 14), cuando dice «El Señor mismo os dará por eso la señal: He aquí que la virgen grávida da a luz, y le llama Emma-

nuel». De los Evangelios, será San Lucas (1, 26-38) quien más detalles nos dé sobre la visita del ángel a María, aunque para los artistas serán escasos los datos y por eso recurrirán frecuentemente a los evangelios apócrifos, a la «Leyenda Dorada» de Santiago de la Vorágine, a las representaciones litúrgicas, etc. Tanto el pseudo-Mateo como el protoevangelio de Santiago señalan cómo cuando apareció el ángel, la Virgen se encontraba sentada cosiendo sobre púrpura, haciendo así clara alusión a la virginidad, pues las jóvenes vírgenes que viven en el templo estaban encargadas de coser la púrpura del mismo. Más detalles ofrecerá el «Evangelio armenio de la Infancia de Jesús» cuando en el capítulo cinco señale la hora tercia del día quince del mes de Nissan (6 de abril) como el momento de la Anunciación, añadiendo que la Virgen concibe en el instante en que finalizan las palabras del ángel.

De estos y otros textos sacarán los artistas sus fuentes de inspiración, ofreciendo no pocas variantes sobre el mismo tema. Dos serán los elementos iconográficos básicos: la Virgen y el ángel, a los que frecuentemente se unen tanto el Espíritu Santo como Dios Padre (más frecuente éste a partir del siglo XIII), a la vez que múltiples de-

talles accesorios. La mayor parte de las diferencias iconográficas que ofrece el tema se deben a las distintas actitudes que toma la Virgen: En un principio aparecerá sentada, escuchando inmóvil las palabras del ángel; más tarde, con la aportación de los evangelios apócrifos, empezará a aparecer levemente incorporada y asustada, hasta que, finalmente, los artistas se decidan a representarla sentada, bien cosiendo, bien dejando la labor para llevarse las manos al pecho.

La expresividad y luminosidad de la Virgen será lo que marque la evolución cronológica del tema, y así, siguiendo a Emile Mâle, se puede hablar primero de una fórmula helénica, con una actitud estática y rígida; una fórmula siriaca, en que se marca más al aspecto humano; y una fórmula occidental, propia de los siglos XIII-XV, en la que aparecerá de rodillas.

Pero no acaban aquí las posibilidades de representación. También aparece la Virgen en actitud de leer la Biblia, remarcándose así su carácter intelectual; o el Espíritu Santo en forma de rayo que entra por el oído de María, enfatizando de este modo su maternidad divina, su virginidad. Una última curiosidad: la representación del ángel portando una palma, pro-



«La adoración de los Reyes», obra de Alberto Durero (1503 al 1504).

pia de la segunda anunciación (la de su muerte) y no de esta primera, suele ser un error iconográfico relativamente frecuente en España y Norte de Italia, seguramente por influencia de la «Divina Comedia» de Dante; lo correcto es que el án-

gel porte un cetro, una vara o una filacteria.

Muchas otras son las escenas que se suceden en torno a episodios posteriores a la anunciación, tales como el anuncio a San José, y la Visitación, pero centrémonos ahora en el más



Golf Collection: nunca tanto había costado tan poco.

Equipamiento especial de serie:

- Elevalunas eléctrico.
- Cierre centralizado.
- Radiocassette estéreo Blaupunkt
- San Marino con 4 altavoces y antena.

Golf Collection en versiones GTI, GTD, GT y TD.

Gama Golf desde 1.460.000 pts. (PVP recomendado, promoción, IVA y transporte incluidos). Sólo válido en vehículos en stock.

Ahora Volkswagen Credit* le ofrece su Credit Golf con un interés especial del 15,9% TAE, desde el 10% de entrada.

(*) Producto de Financiera S.A.I. S.A.



VOLKSWAGEN

Motor Segovia, S. A.

Polígono Industrial, c/ Guadarrama, s/n.
Teléfono 43 71 62 - SEGOVIA

destacado a la vez que apropiado para estas fechas: El Nacimiento.

Será éste uno de los temas donde la imaginación del artista, ayudada por la infinidad de leyendas, tradiciones y textos que relatan este episodio, se muestre en todo su esplendor. Escasos de datos los Evangelios, no tendrán más remedio que acudir a los apócrifos, a las leyendas, a las tradiciones orales. Tales leyendas se remontarán a los primeros siglos del cristianismo, nacidas del amor y del deseo de conocer mejor a Jesús y a los que le rodearon, siguiendo así al pie de la letra las palabras de San Juan (21, 25): «Muchas otras cosas hizo Jesús, que, si se escribiesen una por una, creo que este mundo no podría contener los libros». Las meditaciones del pseudo-Buenaventura, las revelaciones de Santa Brígida, o los asombrosos relatos de Catalina Enmerich son sólo una prueba más del interés que con el tiempo haría nacer los Evangelios Apócrifos. No podemos entrar aquí en el análisis de todas estas leyendas sobre la infancia de Jesús que desde las primitivas comunidades cristianas de oriente, y a través de las caravanas del desierto, llegaron, con el tiempo, a todos los rincones de la cristiandad para ser finalmente recopiladas, como ya se ha indicado, en lo que se conoce como Evangelios Apócrifos. Dejando a un lado muchas de ellas, centrémonos ahora en las relativas al momento del Nacimiento de Jesús.

Cuando un cuadro, un relieve o una vidriera nos muestran la escena del Nacimiento, nos parece tan normal, tan lógico, tan tradicional, ver las figuras del asno y el buey, que raramente pensamos que ninguno de los evangelistas señaló la presencia de tales animales junto al pesebre; es el evangelio apócrifo de la «Natividad de María e Infancia del Salvador» quien las menciona. Tal leyenda, que sin duda se inventó para justificar las profecías de Isaías y Habacuc, fue admitida desde los orígenes de la Iglesia, permaneciendo viva a través de los siglos «porque —comenta Emile Mâle— había conmovido el corazón del pueblo, que contemplaba con emoción a su Dios, ignorado por los hombres y acogido por los más humildes de entre los animales». La liturgia consagró definitivamente dicha tradición al mencionar a los animales en uno de los responsorios de la fiesta de Navidad, y, desde entonces, ningún artista olvidó colocarlos en la escena.

Justificada pues la presencia de los animales, veamos ahora algunas de las múltiples formas con que los artistas plasmaron en sus obras el momento del Nacimiento del Salvador. Durante los siglos XII-XIII la escena no ofrece ningún aspecto de ternura, incluso se podría decir que no es humana. No vemos nunca, a diferencia de los quattrocentistas italianos, a la madre arrodillada delante del Niño, contemplándole con las manos juntas, envolviéndole en



“Sagrada Familia”, por Van Dyck.

un amor infinito. En el siglo XIII, María, tendida en su lecho, parece apartar la cabeza para no ver a su hijo, mirando vagamente a algo invisible que hay delante de ella. En cuanto al Niño, está acostado, pero no en un pesebre sino en un altar elevado, símbolo de su futuro sacrificio. Todo es simbolismo, misterio, silencio, rigidez. A partir del siglo XIV, con la difusión en occidente de los textos del pseudo-Buenaventura y del teatro litúrgico, aparecerán nuevos detalles: la Virgen, en un principio sentada (fórmula helenística) y luego tumbada en un jergón de paja (fórmula si-

riaca), empezará a representarse recostada en una cama. El Niño, foco de luz de la escena, no estará ya ni en un altar ni en un pesebre, sino en el suelo, adorado por la Virgen, ahora de rodillas, siguiendo así la visión de Santa Brígida.

Y más aún: hasta el Gótico, el Niño aparecerá completamente fajado y sin ninguna relación con su madre; durante el Gótico y primer Renacimiento ambos personajes se miran, entran en contacto, abandonan tanto su primitiva rigidez como la costumbre de fajar al Niño, ahora desnudo; será después,

durante el pleno renacimiento y el Barroco, cuando vuelva a adoptarse la costumbre de envolver con paños al Niño. Un velo cubrirá a la Virgen en algunas ocasiones, dándonos así a entender su situación de casada, mientras que en otras, la ausencia del mismo nos remitirá a su condición de soltera para resaltar de este modo la idea de virginidad.

Hemos visto de dónde viene la costumbre de representar los animales en la escena del Nacimiento y hemos mencionado algunas de sus múltiples posibilidades iconográficas; veamos ahora un aspecto más, otra tra-

Optica **damián**

MULTIOPTICAS

Gabinete Audioprotésico

Avda. Fernández Ladreda, 28 Teléf. 42 96 70

SEGOVIA

Bar Restaurante



Mesón Mayor

**COCINA REGIONAL
CASTELLANA**

En nuestro primer aniversario,
seguimos ofertando una cocina
de alta calidad

EN EL “CORAZON” DE SEGOVIA

Plaza Mayor, 3
Tel. 42 89 42

SEGOVIA

dición que, no por poco conocida dejará de ser frecuentemente representada.

Junto a la Virgen, tendida en el lecho, aparecen dos mujeres que se ocupan del Niño Jesús lavándole en una pila bautismal; a veces una de estas mujeres lleva un brazo en cabestrillo. ¿Qué significa todo esto? Se trata, evidentemente, de las comadronas o parteras de la Natividad y de la Infancia del Salvador; el episodio puede resumirse de la siguiente manera: José había marchado en busca de comadronas, pero cuando llegó a la cueva la Virgen ya había dado a luz. Al verlo, José le dijo: «Aquí te traigo dos parteras: Zelomí y Salomé. Pero se han quedado a la puerta de la cueva, no atreviéndose a entrar por el excesivo resplandor que la inunda». Al oír esto María se sonrió, siendo reprendida por José, «no sea que luego vayas a necesitar algún remedio». Al entrar Zelomí en la cueva y ver el prodigio allí realizado exclamó: «Señor, Señor, misericordia. Jamás se ha oído ni ha podido haber en cabeza humana que estén henchidos los pechos de leche y que haya nacido un infante, dejando virgen a su madre. Ninguna polución de sangre en el nacido. Ningún dolor en la parturienta. Virgen concibió, virgen dio a luz y virgen quedó después». Cuando Salomé oyó esto empezó a dudar del prodigio, con lo que la Virgen le indicó que palpase para confirmar su veracidad; al ir a palparlo, su mano se secó, empezando a lamentar su incredulidad. Al momento, un joven apareció a su lado diciéndola: «Acércate al Niño, adórale y tócale con tu mano. El te curará, pues es el Salvador del mundo y de todos los que en Él ponen su confianza. Ella —continúa el relato— se acercó al Niño con toda presteza, le adoró y tocó los flecos de los pañales en que

estaba envuelto. Y al instante su mano quedó curada».

Estas comadronas llamadas a testificar y certificar la virginidad de María, este relato que narra un milagro infantil, fue pronto criticado por los Padres de la Iglesia; pero la cólera de éstos, sus críticas a los evangelios apócrifos, no impidieron que tal leyenda se hiciese popular. En la Edad Media, Santiago de la Vorágine la recogió en su «Leyenda Dorada» pero cambiando el nombre de Zelomí por el de Zebel. Sobre esta base, la imaginación popular fue añadiendo nuevos detalles, nuevos adornos, nuevas versiones que, a pesar de su interés y cantidad, no podemos entrar a analizar ahora.

Más, mucho más podría decirse sobre el Nacimiento de Jesús, pero la pretensión del presente artículo obliga a prescindir de diversas leyendas para proseguir adelante. Así, avanzando, llegamos a otro interesante episodio de la vida del Salvador: se trata de las distintas Adoraciones que se sucedieron ante el recién nacido. Poco nos dicen de ellas los apócrifos y las leyendas, al igual que cualquiera de los evangelistas. Citemos sólo algunas de sus particularidades: cinco fueron en total las adoraciones que se sucedieron ante el Niño; María fue la primera, seguida por los ángeles y por San José; la cuarta correspondió a los pastores, y la quinta a los Reyes Magos. Sus variantes iconográficas son escasas y poco relevantes, centradas básicamente en el número de ángeles o de pastores (generalmente tres) que aparecen en la escena. Sólo la última, la Adoración de los Magos, es realmente interesante a nivel iconográfico, pero de ella ya hablamos en estas mismas páginas el año anterior.

Tras ellas, nuevos episodios de la infancia de Cristo pueden analizarse dada su importancia iconográfica. La Huida a Egipto,



Belén napolitano tallado hace dos siglos.

to, la caída de los ídolos, la leyenda de los ladrones y la del campo de trigo, la matanza de los inocentes o la presentación en el Templo nos ofrecen tal número de detalles y posibilidades de representación que por sí lo se ha pretendido trazar, a través de algunas fuentes y de diversas obras, un pequeño esbozo de lo que en la historia del arte se conoce como estudios de iconografía. Se han omitido obras y artistas en beneficio de la abstracción teórica y de las fuentes de donde tales artistas tomaron sus ideas ante la seguridad de que cualquier lector posee ya en su mente un sinfín de imágenes, de vidrieras, de lienzos, o de capitales donde, de una u otra forma, todas las posibilidades iconográficas aquí citadas se ponen de manifiesto.

El tema es largo, difícil y apasionantes, pero nuestro espacio no da para más; quizás en

un futuro nuevos artículos o nuevos estudios se adentren aún más en este mundo mágico del que aquí sólo se ha tomado una

pequeña parte en la que el arte y la Navidad, precisamente en estas fechas, se dan felizmente la mano.

munat
seguros

DE PABLOS AGENCIA DE SEGUROS

Conde Sepúlveda, 21. Telfs. 42 08 86 y 42 05 84
Fax 44 24 75 - 40006 SEGOVIA

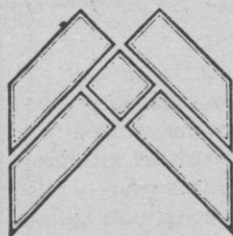
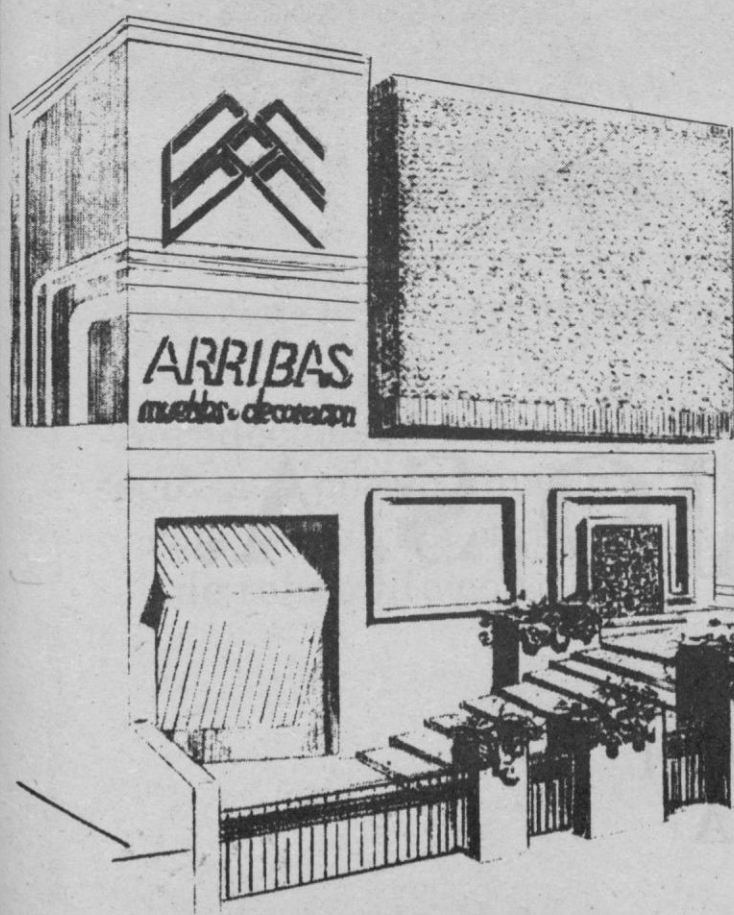
PARA VIVIR TRANQUILO...

**SEGURO DE PROTECCION DEL HOGAR
Y FAMILIAR**

- Incendio
- Robo
- Rotura de cristales y loza sanitaria
- Atraco fuera del hogar
- Daños eléctricos

Y otra serie de garantías en exclusiva para usted

Le ofrecemos seguridad y tranquilidad para usted



ARRIBAS
DECORADORES
MUEBLISTAS, S.A.

PROYECTOS DE DECORACION
INTERIORISMO
INSTALACIONES COMERCIALES
Fabricamos a su medida

**VISITE NUESTROS TALLERES
Y EXPOSICIONES**

PEÑALARA, 4
Teléfonos 42 01 62 - 66
SEGOVIA

Fernández Ladreda, 20
SEGOVIA



MAXIMA SELECCION:

REGALOS
MUEBLE AUXILIAR
ELEMENTOS
DECORATIVOS

VOLVO

FELICIDAD SEGURA

VOLVO y J. L. HORCAJO, S.A., con respeto, agradecimiento y consideración, brindan por la felicidad de todos los segovianos en fechas tan señaladas.

Siempre a su servicio

Concesionario para Segovia y provincia:

J.L.HORCAJO,S.A.

Ctra. de Soria, 21
Telfs. 43 53 61 - 43 22 61
LA LASTRILLA
(Segovia)

1901 ... 1991

Noventa y una navidades

Enrique Garla

¡Feliz Navidad!
Navidad es la gran fiesta, puesto que se trata de conmemorar un nacimiento, ¡y qué nacimiento! Los pastores corren hacia el establo, llamados por los ángeles... Los Magos se apresuran tras la estrella, que no se queda atrás en su trayectoria...

Y con parecido mensaje, porque otro nacimiento se había celebrado —mi nacimiento, con nombre *El Adelantado de Segovia*—, felicité a los segovianos en diciembre de 1901.

Dando por improbable que para hablar de mi primera Navidad segoviana (cumpliéndose en esa fecha mis también primeros «setenta días» de estar

junto a los segovianos) pudiera encontrar a testigos del acontecimiento, ya que quienes hoy tengan cumplidos más de noventa años, serían entonces unos niños, es natural que de ello se derive el deseo de dar a conocer un principio de tan bellos recuerdos, y de ofrecerlo en la celebración de mis NOVENTA Y UNA NAVIDADES.

Mi nacimiento, como mensajero diario, tuvo lugar en la tarde del 16 de octubre de 1901. Y los responsables del suceso hicieron conmigo algo más de lo que se tenía establecido por las Casas Reales para anunciar iguales acontecimientos. Por mí no hubo salvas ni existieron distinguidos brazos que sirvie-

ran para mostrarme al pueblo desde uno de los balcones de nuestra casa, en San Agustín n.º 7. Conmigo, ninguna de estas formalidades acostumbradas. La ceremonia se cumplió con sencillez y llevándome hasta cada uno de los segovianos que quisieron recibirme. Y felizmente recuerdo que fueron muchos los que dispuestos quedaron a ir viéndome crecer y a interesarse por mis primeras palabras. Y resulta lógico que los primeros meses transcurrieran como era de esperar. Con los pasos vacilantes que siempre se ofrecen cuando se comienza a caminar, pero puedo asegurar que entreteniéndome y alegrando a los que me acogieron en sus casas al demostrar mi preparación ante el futuro al que debería enfrentarme.

1901-1966... Cuando desperté, estaba triste. Y es que había dos razones muy especiales para así sentirme. Una de ellas, el saber que en ese 16 de octubre de 1966 (al coincidir en domingo) no podría estar junto a los que seguían siendo mis entrañables lectores. La otra, porque aquel día significaba haber llegado —sin pasar a creerlo— a la fecha que para todos ofrece el derecho a la jubilación. Un derecho, al pasivo, contra el que presenté la rebeldía que me exigía el pueblo al no temer gritar que si el frío cierra ventanas, no así sucedería con las puertas de sus casas, siempre para mí abiertas. Sublevación contra una ley que no respondía a la fuerza de mi vitalidad y que, por tanto, yo rechazaba. Y desde ese momento, la promesa y decisión a una labor continuadora que jamás tuve que lamentar.

Sesenta y cinco años cumplidos y dejando atrás un recital de noticias tan extenso, que ni siquiera las más trascendentales —que en el curso de estos años quedaron para nuestra Historia y la del mundo— po-



dría hoy aquí destacar debido al número de páginas que necesitaría para ofrecerlas.

1901-1991... Un trabajo realizado que hoy, encuadrado y ya archivado, mucho me gustaría que todos lo conocieran. Siempre sería un repaso del que algo se aprendería y tal vez un disfrute comparando lo que va de aquel 1901 —ya tan lejano— a este 1991 que ya nos cita para despedirlo.

Diciembre, 1991...

De todo hubo en el recorrido, pero cierto que de nuestra unión salió la fuerza para salvar obstáculos, malos momentos y contrariedades.

Y soy feliz; inmensamente dichoso, porque son muchas las NOVENTA Y UNA NAVIDADES

DES pasadas en compañía de los segovianos y porque las celebraré como yo venía deseando. Siendo *El Adelantado de Segovia* que vosotros os merecéis: *Rebosante, distinto, renovador* y con energías para responder a un futuro sin fin marcado.

NOVENTA Y UNA NAVIDADES cumplidas y preparado para comenzar —y repito que muy cambiado— las que seguiré sumando, siendo *El Adelantado de Segovia*.

Y mi gran deseo...

Que la reflexión, en esta Navidad de 1991, nos enseñe a recordar que permaneciendo pasivos, nunca podremos gritar ¡Adelante, hacia un buen año!

Es mi mensaje al cumplirse las NOVENTA Y UNA NAVIDADES que juntos fuimos compartiendo.

2 CRUCEROS
FIN de AÑO
1991-92

Crucero ATLANTICO
Del 26 diciembre 1991 al 2 enero 1992
Buque J. J. SISTER
Salida de MALAGA

Crucero MEDITERRANEO
Del 27 diciembre 1991 al 1 enero 1992
Buque CIUDAD DE VALENCIA
Salida de BARCELONA

DESDE 64.600 pts.

Viages Malcón.es
S.L. Marqués del Arco 26-SEGOVIA
Telf: 436562 - 436958

INFORMES Y RESERVAS EN:

¿Publicidad eficaz?
En EL ADELANTADO

Agradecidos al público segoviano por su amable acogida tras las obras de rehabilitación



Boutique de caballero

Con nuestros mejores deseos de paz y felicidad en la Navidad 91 y Año 92

Cervantes, 16

Tel. 43 09 87

SEGOVIA

Navidad, fechas vivas y entrañables

Angela López García-Bermejo

Nieve. Vacaciones. Días de bullicio en espera del feliz acontecimiento. Acopio de viandas y dulces no repetidos en el año... Ilusión. Felicidad compartida...

Todo está preparado para la venida de Cristo. Nada hay fortuito en el misterio de la Navidad.

El nacimiento de Cristo es el hecho central del mundo que transforma la historia de la humanidad y conserva siempre su palpitante actualidad.

El divino Niño se hace como nosotros, toma sobre sí todas las miserias de los hombres y establece su hogar en la pobreza; elige sus amigos entre los sencillos y limpios de corazón, aquellos para quienes tiene auténtico sentido el mensaje angélico «Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.»

Preparemos el belén. Dios, Rey de reyes, viene en esa primera noche de una nueva era, envuelto en pañales cosidos por

su Madre, María, en lugar de arroparse con púrpura real; seca paja que sirve de comida a la mula y al buey, en lugar de trono, y su esplendente corte le forman pastores toscos y sencillos que le ofrecen el tributo de su amor...

Todo es prodigio desde el primer instante en la vida de Cristo, y el milagro de su nacimiento se repite a lo largo de los siglos y a lo ancho de los pueblos, porque en la conmemoración de la Navidad todos sentimos como un repicar de campanas y un eco de voces angélicas.

En esa noche santa, las chispas de la estrella llegan a nuestro corazón y hacen sentirnos mejores, más unidos a nuestros semejantes, dispuestos al amor y a la paz...

Cristo ha nacido y el gozo de la Navidad se refleja en la liturgia y en esos cánticos ingenuos que son portavoz de las gentes.

Cantares alegres brotados, siglo tras siglo, de la inspiración po-

pular impulsada por la fe, el amor y la gratitud de los hombres que reciben con Cristo la esperanza de la salvación.

Todo se queda pequeño y sin sentido ante sus palabras: «Yo soy el principio, la verdad, la vida y la resurrección», que en un día, hace veinte siglos, en un mundo sacudido por luchas y ambiciones, como el nuestro, nació para traer a los humildes y oprimidos, a los que sufren dolor e injusticia, la promesa de una felicidad eterna. En el momento presente, cuando nos olvidamos de nuestra raíz divina, el Niño Dios, sigue viniendo a nosotros, alza su trono de paja en el mísero portal de Belén para recordarnos que somos muy pequeños y nada podemos sin su ayuda.

Dios nos convida al júbilo de la Navidad. Escuchémosle. Estamos alegres porque «hoy ha aparecido una gran luz sobre la tierra». Sobre esta tierra donde, a pesar de tanta incompreensión e injusticia, estamos todos reunidos. Feliz Navidad.



SEARATOS S.I.

Tableros para la Construcción Nacionales y Extranjeros



OFICINA
Calle Tío Pintado, n.º 3 Teléf. 43 75 92 SEGOVIA
NAVE INDUSTRIAL
A 6 Kms. En la Ctra de Segovia a Soría - Teléf. 43 04 79

MESON - RESTAURANTE LA

BODAS - BANQUETES
CONVENCIONES
BAUTIZOS
COMUNIONES-MERIENDAS
HORNO DE ASAR



Nuevas instalaciones con comedores para reuniones de empresa, fiestas familiares y convenciones

Escultor Marinas, 3 - Teléfs. 43 23 51 - 44 11 34 - 40001 SEGOVIA



ASFAY, S. A.

ASCENSORES FABIAN Y YANGUAS
INSTALACION, REPARACION Y
CONSERVACION DE ASCENSORES Y
MONTACARGAS

Las Morenas, 11

Teléfono 42 58 41

SEGOVIA

«El nacimiento de Umbelina»

(Cuento de Navidad)

Tomás Calleja Guijarro

I

Umbelina cifraba toda su ilusión en tener un Nacimiento. Un belén como el que había visto tantas veces en la iglesia de su barrio y en algunas casas de las niñas ricas. ¡Cuántas horas había pasado contemplándolos, embebida en sus mundos de ensueño! Aquellas montañitas nevadas, los ríos de aguas puras, las praderas, los graciosos arbolitos, sus casitas humildes, pero llenas de gracia... Y los hombres y mujeres, ocupados en sus faenas: los pastores, las lavanderas, el molinero... Y los rebaños de ovejas con sus perros, las gallinas comiendo en los corrales, los patos en el río... La cabalgata de los Reyes camino de Belén, y sobre todo el Portal. Allí estaba el colmo de la dicha: la vaca derramando mansedumbre por sus ojos enormes, la mula, hipócrita y falsa como los malos cristianos, San José, la Virgen y el Niño recién nacido. ¡Oh, el Niño! Umbelina se enternece contemplándolo y hasta se le saltaban las lágrimas viéndolo desnudo en las pajas. ¡Qué frío debía pasar el pobre! De buena gana le hubiera cogido en sus brazos para abrigarlo en su seno de niña. Pero aquellos Nacimientos no eran suyos y tenía que contentarse arropándole

con la luz encendida de sus ojos azules, rebosantes de amor. ¡Si ella tuviera un Nacimiento..!

Pensaba en la felicidad de las niñas ricas... Hasta entonces jamás había sentido en su corazón la dentellada amarga de la pobreza. Porque Umbelina era una niña pobre. Había llegado a esta convicción no por la ropa que vestía, ni por el parco condumio que, incluso algunos días... ¿Qué equivalía todo eso a no tener un Nacimiento que colocar en un rincón de su humilde casita?

Su padre había sido despedido y llevaba dos años en paro. Y era la madre la que, sirviendo de asistenta en algunas casas ricas, aportaba lo más imprescindible para poder vivir. Umbelina era consciente de ello y ayudaba por su parte cuanto podía, pidiendo en la calle o en el metro, con objeto de llevar algún dinero a casa. Pero esto lo hacía siempre en horas fuera del colegio porque, a pesar de su pobreza, sus padres no le permitían que faltara a clase. La madre, agradecida a la contribución de la niña, le dejaba siempre un duro de su diaria recaudación para que pudiera permitirse un pequeño capricho. Y Umbelina iba echando las monedas en una caja de zapatos que tenía bajo la cama. Sus padres cono-

cían el entusiasmo que causaban en su hija los Nacimientos y nada les hubiera complacido más que colmar sus deseos. Pero... ¡eran tan pobres!

II

Aquella mañana se levantó Umbelina loca de contento. No pensaba decírselo a nadie hasta que lo vieran con sus propios ojos. Por fin iba a realizar su sueño dorado. Con las monedas que había ido ahuchando durante todo el año, a fuerza de trabajos y privaciones, iba a comprarse un Nacimiento.

Salió a la calle decidida y alegre. Era el día de Nochebuena. Los escaparates estaban colmados de cestas de Navidad, turrónes, mazapanes, frutas escarchadas, tartas, almendras... Y por doquier llenos de adornos navideños. La niña los miraba de soslayo, sin detenerse. ¿Para qué? De pronto se detuvo ante una tienda en la que exhibían figuritas de Belén. «Aquí es», se dijo.

Penetró maquinalmente en el establecimiento. Su corazón saltó de gozo al traspasar la puerta. Una señora, con apariencia de tonel, salió tras el mostrador preguntándole qué deseaba.

Umbelina, embargada por la



emoción, balbuceó unas cuantas palabras incoherentes. Pero la dueña le entendió de sobra y, en un santiamén, puso ante los ojos de la niña un sinfín de figuritas de todos los tamaños. La elección era difícil. ¡Tenía tan poco dinero..! Por fin se decidió y señaló las que más le gustaban.

Al oír su valor se abatió sobre su frente una nube de tristeza. Apenas si tenía dinero para comprar una sola. No dudó ni un momento. Se decidió por el Niño.

Ya en la calle apresuró el camino para llegar cuanto antes a casa. Iba radiante de júbilo, con

las mejillas encendidas como si fueran dos ascuas. Por fin podría hacer lo que había anhelado durante tanto tiempo. Ella misma iba a adornar al Niño la cuna, y a prepararle un colchoncito de algodón, sabanitas y mantas para que no se enfriase. Y, siempre que tuviera sueño, le dormiría junto a su corazón.

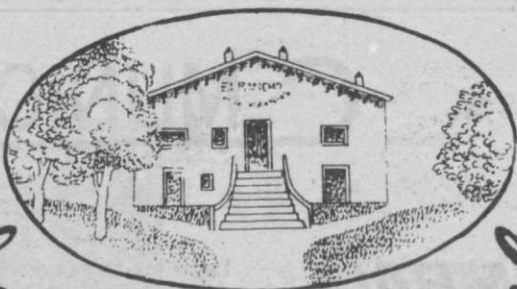
De pronto una horrible explosión sacudió la calle, rompiendo los cristales de las casas, instante en el que la niña, con los ojos desorbitados, vio cómo el paquetito que contenía su Niño Jesús salía disparado estrellándose en el asfalto, al mismo

EN TORRECABALLEROS

El Rancho

DE LA ALDEGUÉLA

☎ 40 10 60
☎ 40 10 46



la aldegüela

SUS BODAS Y FESTEJOS

☎ 40 10 60 - 40 10 46

la Universal
GRANJA-ESCUELA

☎ 40 10 60

(91) 553 35 83

Dormitorios: 40 40 24



☎ 40 11 88



☎ 40 10 86



tiempo que un dolor agudísimo le traspasaba el brazo en que lo llevaba.

Su primer impulso fue ir a coger del suelo lo que quedase de su Niño, pero al querer mover la mano vio que en su lugar no había más que unas piltrafas y un manantial de sangre. Inmediatamente después cayó al suelo desmayada.

Los gritos de los transeúntes, las sirenas de la policía y los ayes de algunos heridos llegaban revueltos y confusos a su mente totalmente obnubilada. Incluso le pareció oír: «Ha sido un atentado terrorista». Luego perdió del todo la consciencia.

III

Cuando por primera vez pudo entreabrir los ojos entre las espesas brumas de la anestesia, se dio cuenta de que estaba en una cama que no era la suya y en una habitación que no era la de su casa. Debía ser de noche porque la habitación estaba medio en penumbra. Estaba entubada, tenía puesto el gota a gota en un brazo y el otro totalmente vendado. Inconscientemente quiso moverlo; pero pesaba tanto que no podía. Llamó angustiada y casi sin fuerzas:

—Mamá...

Una de las enfermeras de la UVI se acercó a ella.

—¿Qué quieres a tu mamá? Y al tiempo que le preguntaba le pasó cariñosamente la mano por la frente. Umbelina no contestó; pero la enfermera comprobó que la marcha del postoperatorio era normal y la dejó que descansase.

Hasta los oídos de la niña que cerró de nuevo los ojos y continuó algún tiempo semiinconsciente llegaban, como si procedieran de otro mundo, los villancicos que cantaban en la calle, el dulce son de las guitarras, y el ronco de las pandeetas y las zambombas. Pero fue por poco tiempo porque no tardó en quedarse profundamente dormida.

Y soñó, soñó que estaba en Belén de Judá, en el Portal Santo. Qué alegría la de Umbelina al ver al Niño mover sus manitas como si quisiera que le tomara en sus brazos. Y ¡cómo sonreía a la niña! Miró a la Virgen para ver si le permitía cogerle. Y ésta se lo puso en las manos. Pero... en ese momento entraron en el Portal unos hombres malos, le arrancaron el Niño de ellas y, tendiéndole en el suelo, comenzaron con inaudita vesanía a crucificarle. Umbeli-

na dio un grito... (Al oírlo corrió la enfermera a ver qué sucedía y se convenció de que no tenía otra causa que ser hijo de un sueño). Pero, ¿qué transmutación había ocurrido en el momento mismo de gritar? Resultaba que ahora el Niño Jesús era ella, y ella la crucificada. ¡Cómo le dolían las manos al traspasarlas los clavos! Miró a su alrededor con ojos de espanto. Y vio que a su alrededor había muchos niños crucificados como Jesús, como ella. Algunos habían expirado ya. Mientras tanto, los asesinos que les habían sacrificado, buscaban entre los niños nuevas víctimas para inmolarlas a sus negras apetencias.

Los pastorcitos que bajaban a Belén tras la revelación del ángel, para adorar al Recién Nacido y ofrendarle sus dones, al llegar al Portal y contemplar tan horrible espectáculo, hicieron callar sus flautas y rabeles y se convirtieron en ríos de lágrimas. Umbelina se vio de nuevo como lo que era: la niña que tanto había deseado tener a Jesús y al verle de nuevo en el suelo crucificado, se arrojó sobre El para quitarle los clavos. Y, al no poder mover las manos, hizo para ello tenaza de sus dientes. Al arrancárselos, como si el calor de sus labios, en contacto con la divina carne, hubiera devuelto al mundo la alegría, comenzó a oír de nuevo los dulces sonos de las flautas, las zambombas y el rabel. Y vio que Jesús le sonreía. La embriagadora música navideña se iba aproximando a donde ella estaba, y cada vez la oía con más claridad, como si estuviera allí mismo.

Abrió los ojos y se vio nuevamente entubada y con el gota a gota, en una cama del hospital. ¿O es que la vez anterior lo había soñado? A su lado estaba ahora su madre, envolviéndola con una mirada que era como



un escudo de amor para protegerla de la perversidad del mundo. Una perversidad que, en la mano que la había arrancado la metralla, le había dejado una huella para siempre.

Umbelina la miraba, y miraba a su alrededor con infinita tristeza. De pronto, como si recordara algo de lo ocurrido la víspera le preguntó:

—Mamá, ¿dónde está mi Niño Jesús?

La madre, pugnando porque no le viera llorar, se tragó las lágrimas y esbozó una sonrisa que quería infundir alegría en su hija.

—Ahí, en ese paquete, dijo señalándole uno muy voluminoso que había en el suelo.

La niña volvió la cabeza en la almohada para verlo.

—No, ése no es —dijo—. El paquete donde estaba envuelto

mi Niño era mucho más pequeño.

—Bueno, le dijo la madre. Es que como tú le quieres tanto ha decidido premiarte regalándote esta noche todo un nacimiento. ¿Quieres verlo? Umbelina no dijo nada. Volvió la cabeza hacia el otro lado y cerró nuevamente los ojos, mientras la madre rompió a llorar en silencio.

IV

Entretanto, en un lugar ignoto, varios desalmados descorchaban botellas de champán, sentados en torno a una mesa en la que había bandejas con dulces.

—Otros cuatro más —dijo uno de ellos, refiriéndose a los muertos en aquel atentado—. Hay que celebrarlo.

HOSTELERIA Y LAVANDERIA INDUSTRIAL:

Cocinas, Fry-Top, Freidoras.
Sartenes basculantes. Hornos
a convención, y convención-vapor.
Cocción al vacío. Autoservicios.
Lavavasos. Lavavajillas. Lavadoras.
Secadoras y Planchadoras.

FAGOR



DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO SEGOVIA Y PROVINCIA

Instalaciones COMPLETAS
a HOTELES, CAFETERIAS, BARES y
RESTAURANTES.

AUTOSERVICIOS DE ALIMENTACION.

Máquinas de Café
Balanzas y Básculas.

LA CIMBALI

La calidad y servicio
como NORMA

Electrónicas - Pesaje
Industrial.

Berkel

AIRE ACONDICIONADO

REFAC

C/ Gobernador Fdez. Jiménez, 13

Teléfono 42 58 21

Mesón de los Caballeros

Toda la amplia cocina segoviana
HORNO DE ASAR

Encargue su cordero asado

Tel. 40 11 61

TORRECABALLEROS

Próxima apertura de Hostal

RESTAURANTE TIPICO

El Abuelo

En pleno centro de la ciudad

SELECTA COCINA CASTELLANA

Alhóndiga, 9 - Tel. 43 06 49 - SEGOVIA

Las fiestas navideñas en la comarca de Santa María

Ricardo Pascual Gaitero

«Las nochebuenas se vienen... las nochebuenas se van, y nosotros nos iremos y no volveremos más...» Antigua canción que desgranaban los grupos cantores de nuestras aldeas rurales cuando, portando la zampoña, la pandereta, los hierros y el almirez, pedían por las casas ese «aguinaldo» tan sabroso, de castañas, higos, nueces y alguna calderilla que la diligente ama daba al grupo, a esos chavales conocidos, que, matando como podían el frío de sus cuerpos, se lanzaban a este bello fin: recoger viandas o monedas, que luego, amigablemente, se repartían allá en la mismísima Plaza Mayor de la aldea. Iban a las confiterías abiertas en nuestra villa, las célebres del tío Isaías, el gran artífice de los turrónes de yema; a la del Salero, de guirlaches, polvorones y mantecados, o en la del Calabrés, pitisús, bollos suizos y las chocolatinas de Nestlé, que tan buen sabor daban a los paladares...

Como anticipo a estas fiestas cristianas, y para hacer los acopios de comestibles, llegaban a la aldea varios tenderos, que exponían sus mercancías en cobanillos, mantas o tableros de madera alzada. Recuerdo el grande que ponía el tío Mendo, de la localidad de Arévalo (Ávila), semi Arca de Noé, donde no faltaba de nada, pues tenía hasta pimentón para las matanzas y la célebre nuez moscada; pastas dulzonas del Arrabal de Portillo (Valladolid), las bañadas de crema blanca, por arriba; hojas de laurel para dar buen sabor a los guisos de alubias; perejil, mostaza y azafrán para darles a las paellas ese gran colorido amarillo... En fin, que en este puesto había de todo. Acompañada la chavalería por la madre y con los «serillos» grandes, se llegaba allí y se les llenaba, unos más y otros menos, dependía del numerario disponible... Junto al templo, el pavero, que los vendía a precios razonables y eran artículos de lujo, pues un pavo asado en

el horno del panadero Matías o el Cambotas, sublimaba a la gente, a aquella que lo trinchaba y le metía a su panza, ante el buen condimento que se les ponía... Si la madre compraba alguno, era síntoma de que no estaba tan mal la casa, y se alegraba la grey juvenil. Conejos, en sus jaulas, que traía el tío Gorana, de Melque de Cercos, de su propia crianza en las corralizas, que, aprovechando los sobrantes de las lechugas, las berzas, las coliflores, les traía, tan gorditos...

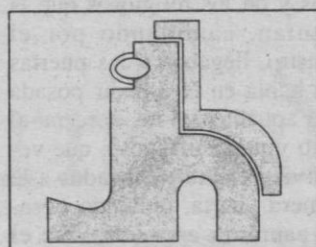
Las fiestas navideñas tienen gran carga de espiritualidad, pero también esa de adquirir cantidad de comestibles, pues una «despensa» llena permitía poder pasar unos días a todo lujo, a todo trapo y a todo comer, que todo suponía mucho, aunque la matanza del cerdo, que se hizo en San Martín, había llenado ya los varales y echaba la longaniza y los chorizos las telarañas a la calle y, con un buen cocido, con tocino, unas buenas morcillas, también podían suplantar al pavo, al conejo o a los pollos. Pero esto era para días de ordinario; las fiestas había que celebrarlas por todo lo alto y echar, si se podía, la casa por la ventana...

Llegaba esta noche y en todas las cocinas de lumbre baja de nuestras viviendas la hacendosa madre iba preparando con cuidado los guisos de la gran cena, para dar de comer a su prole, a esa abundancia de hijos, entonces, que, fieles cristianos, tenían muy en cuenta eso de «creced y multiplicaos», y vaya si lo hacían, hasta la saciedad, no pecando en este tema...

Los Reyes, eran otra de las fiestas de ilusión, del regalo de padres a hijos y de éstos a los otros, teniendo que romper las huchas de todos para poder comprarles la bufanda, los calcetines o la falda a la madre...

El Año Nuevo se acogía con mucha satisfacción porque se había dejado atrás el otro que quizá fue malo, aunque con pe-

na también, pues se era más viejo... Se alternaba a lo grande, puesta del trajecillo nuevo, encorbatado y luciendo los zapatos de lustre, al Café España, a tomarle, coplilla y fumar el Farias, que a muchos les marea; seguir la danza de alterne y adquirir en casa del estanquero tío Ovejita la célebre cajetilla de «Mataquintos» para, si se iba de paseo con las chavalas, presumir ya de hombres... Por la tarde, baile, aquel grande que se daba en el Baile del Carmelo, de la calle Mayor, por la orquesta de los Villarreales de Coca, y en el del Valentín, por la Yira, de Arévalo (Ávila), que molaba tanto entre el público que el local se llenaba hasta la bandera... ¡Cómo tocaba esta hermosa orquestina! hacía bailar hasta a los paralíticos... Y así, entre trago y trago en el ambigú, y danza con la bella, este día grande del 1.º de año era maravilloso, tanto, que parecía que al vivirle se estaba en otra galaxia... El día 2, ya de trabajo, y así ir deshojando el calendario, que nos traería otras festividades, pero, mientras tanto, silencio, y con la azada a cuestas a cavar los surcos de la heredad para sembrarla de cereales o de hortalizas...

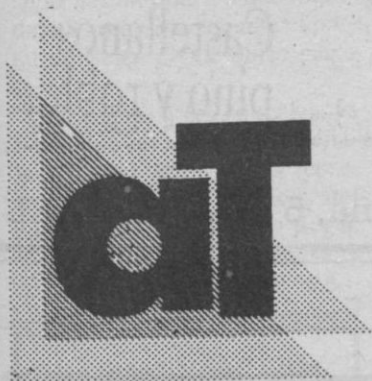


JOSE HORCAJO HERRERO, S. A.
HIERROS

Polígono Industrial "El Cerro"
c/ Guadarrama, 93

Telfs. 42 27 22 - 42 03 29
Fax 44 21 55

SEGOVIA



AZULEJOS TABANERA, S. A.

Oficinas y Almacén:

Ctra. de Arévalo, Km. 2
Tels. 43 48 39 - 43 47 71

MATERIALES DE CONSTRUCCION

- * AZULEJOS Y PAVIMENTOS
- * TRANSPORTES

Próxima apertura de exposición y venta:
José Zorrilla, 40

AZULEJOS TABANERA, S. A.

SEGOVIA

Exposición y venta:

José Zorrilla, 40
Tels. 42 08 04 - 42 08 26

Cantar es propio de quien ama Navidad 1991-92

Pablo Sáinz Casado
Cura de Sotosalbos

Julián Alonso Moreno
Sacerdote, de la catedral

... «ya no guardo ganado
ni ya tengo otro oficio
que ya sólo en amar es mi
[ejercicio].»

Fray Juan de la Cruz
(A Juan de la Cruz, «Llama
de amor viva»)

La poesía lírica, así como la
épica en su origen, no solamen-
te se recitaba o declamaba,
también se cantaba.

En los conventos de carmelitas,
siguiendo la costumbre de
los antiguos monasterios, siem-
pre se ha cantado y se sigue
cantando en la celebración de
los tiempos litúrgicos —tiem-
pos de oración—, y en las re-
creaciones.

Juan de la Cruz era muy sen-
sible al canto. Testigos y com-
pañeros suyos aseguran que
cantaba mucho, no sólo en la
iglesia, también en casa, en la
huerta, en el campo y por los
solitarios caminos de Castilla,
por donde él pasó.

De su hermano Francisco de
Yepes sabemos que componía y
cantaba coplas espirituales, co-
mo un juglar de Dios.

En Navidad, Juan de la Cruz
canta, con mayor fervor, melo-
días compuestas por él y por su
hermano Francisco.

Estando Juan en la cárcel de
Toledo, «llegan a sus oídos co-
pillas de la calle», y en el locu-
torio de Beas, en Granada, se
queda transformado al oír can-
tar sobre «penas, amores y her-
mosuras».

«Quien no sabe de penas
en este triste valle de
[dolores,
no sabe de cosas buenas,



ni ha gustado de amores,
pues penas son el traje de
[amadores.]»

En la breve y maravillosa
obra poética de Fray Juan de la
Cruz, obra cumbre de la mejor
poesía lírica —romances, poe-
mas, glosas y letrillas—, apare-
ce incompleta esta deliciosa le-
trilla navideña, que se cantaba
en la Nochebuena en los con-
ventos donde él fue Prior:

«Del Verbo divino
la Virgen preñada
viene de camino:
¿Si le dáis posada...?»

De una de estas Nochebue-
nas en Granada habla el Padre
Alonso en su biografía sanjua-
nista: Fray Juan de la Cruz «hi-
zo poner a la Madre de Dios en
unas andas y, tomada a hom-
bros, acompañada del siervo de
Dios y de los religiosos que la
seguían, caminando por el
claustro, llegaban a las puertas
que había en él a pedir posada
para aquella Señora, cercana al
parto y para su esposo, que ve-
nían de camino y, llegados a la
primera puerta, pidiendo posa-
da, cantaron esta letra que el

santo compuso: «Del Verbo di-
vino»..., y su glosa se fue can-
tando a las demás puertas. (BN
Madrid, ms. 13.460, fol. 127r).

La glosa sanjuanista a la le-
trilla no ha llegado hasta noso-
tros.

De otra celebración navideña
similar en Baeza, habla, como
testigo ocular, fray Juan de
Santa Eufemia (BMC, 14, 2
25)».

En vida del autor, los novi-
cios cantaban el poema de la
«Noche oscura» y la misma Te-
resa de Jesús escuchaba con
gusto y participaba cuando sus
monjas cantaban poesías del
santo.

Ella misma llevó a Medina
«unas coplillas» del «Cántico
espiritual» aprendidas en otra
comunidad, y pidió a las reli-
giosas «que se holgaran», se
entretuviesen en ellas y las can-
tasen, y así se hizo y, desde en-
tonces, se han cantado y se can-
tan.

En Ubeda, mientras las cam-
panas tocaban a maitines, Juan
de la Cruz muere diciendo: «Yo
voy a cantar maitines al cielo».

El Niño Jesús de nuevo
quiere nacer en Belén
y traer al mundo entero
el Amor, la Paz y el Bien.

Si amor con amor se paga,
amadé verdad a Dios,
que nos ama, como Padre,
y nos pide nuestro amor.
Por eso nos da a su Hijo
para nuestra salvación.

Si amor es obedecer,
obedecemos su Ley,
que Dios-Padre un día dio
en Sinaí a Moisés.

Si la paz es amistad,
tenedla unos con otros,
evitando las envidias,
las venganzas y los odios,
y por amor procurad
hacer a todos el bien,
con todos vivir en paz.

Si la Paz hoy más que nunca
es necesaria en la Tierra,
acudamos a Belén
y en el Niño de la Cueva
hallaremos el remedio
seguro para obtenerla.

El Bien que todos anhelan
es vivir sin ansiedad
y tener lo necesario
para poder remediar
lo que el cuerpo necesita
y dar al entendimiento
la ciencia de la Verdad
y obtener también la gracia
para las almas salvar.

El pan, la ciencia y la gracia
son esos tres elementos
que todo hombre necesita
para vivir satisfecho

y desarrollar su vida
en la tierra, para el Cielo.

Fuera, pues, el egoísmo
y de las cosas gozar
sin medida y con olvido
de tanta necesidad,
que sufren pueblos y niños.
Lo podremos remediar
si nos privamos de cosas
por cristiana caridad
y su importe lo entregamos
para el hambre remediar.

Imitad a los Pastores
que llevaron al Portal
leche, miel y requesón
y hasta un cordero lechal
y se lo dieron al Niño
con amor y con piedad.

Desde Belén, Jesús Niño
nos invita a celebrar
con alegría y con gozo
la Fiesta de Navidad.

Vayamos, pues, a Belén
y aprendamos de este Niño
a hacer a todos el bien
y a amar a Dios nuestro Padre
cumpliendo siempre su Ley
y a vivir en paz con todos,
para merecer también
la tranquilidad y el orden
que anhelan todos tener.

Con los Angeles cantemos:
«Gloria a Dios en las alturas
y en la Tierra al hombre Paz»,
y el amor y el bien que dura
aquí y en la Eternidad.

Que el año noventa y dos
nos traiga a todos la Paz,
el Bienestar y el Amor
en común fraternidad.

Suscríbase a:

EL ADELANTADO



Ctra. Villacastín, 2 SEGOVIA



Muebles todos
los estilos
Castellanos
pino y roble

Ctra. de La Coruña, 5 SAN RAFAEL

Anis Castellana
EL ANIS DE ESPAÑA

Fuentes para un pasaje navideño en San Juan de la Cruz

Joaquín Díaz

Director del Centro Etnográfico «Joaquín Díaz» de Urueña (Valladolid)

Une San Juan de la Cruz al hablar del nacimiento de Cristo, lo mismo que lo hicieran tantos poetas de su época y otros posteriores, las tradiciones canónica y apócrifa para dar mayor fuerza a las imágenes que describe. Y así, en el Romance 9 «Del Nacimiento» habla de cuando María, a su Hijo «en un pesebre ponía, entre unos animales, que a la sazón allí había».

Junto al detalle del pesebre, que ya aparece en San Lucas (2,7), introduce la hermosa fábula de los animales que proviene del Evangelio del Pseudo Mateo (XIV, 1) siguiendo la frase de Habacuc «en medio de dos animales te manifestarás» (III, 2).

Casi todos los nacimientos actuales representan al niño Jesús sobre unas pajas, en una cuna de madera; respecto al lugar en que esa cuna se encuentra, sin embargo, hay más versiones. El Protoevangelio de Santiago, por ejemplo, al que siguen muchos Padres de la Iglesia, como San Justino, Orígenes y San Jerónimo, habla de una gruta en un lugar absolutamente desierto. El evangelio árabe y el armenio describen una caverna muy amplia, donde se reunían los pastores y boyeros para encerrar de noche a sus ganados. Algunos autores medievales, como Santiago de Vorágine, opinan que en aquella tenada o albergue había un pesebre y allí es donde vino a nacer el Salvador. El emperador Adriano, que odiaba a los cristianos, hizo edificar años más tarde en aquel lugar un templo dedicado a Adonis; pese a ello, continuó la veneración, no sirviendo de nada el intento sacrilego de profanar tan respetable recinto. En cuanto al pesebre, según nos cuenta Croisset en el Año Cristiano, fue llevado a Roma, donde se conservó con mucho respeto en la célebre iglesia de Santa María la Mayor, que por eso se llamó Santa María ad praesepe. Allí mandó construir el Papa Teodoro en el siglo VII un oratorio que reprodujera aproximadamente el portal de Belén donde quiso nacer Jesús.

En cuanto a los animales, es indudable que tienen una señalada participación en las representaciones iconográficas del nacimiento. En jumento llegan José y María a empadronarse; y de la misma forma sale la Sa-

grada Familia camino de Egipto. Más aún: Cuenta una leyenda que cuando el mesonero niega alojamiento a los esposos cansados, obligándoles a buscar albergue por todo Belén, las mismas bestias de su establo le muelen las costillas a coces, haciéndole pagar su mala acción.

Otra tradición cristiana, que ya representan los pintores desde los primeros siglos, es la de que, en el portal donde da a luz finalmente María, dos animales le acompañaban: Un buey y un asno. Se dice que ambos habían hecho el viaje con ellos: la pollina (blanca por más señas) para que la Virgen realizase el trayecto más descansadamente, y el buey, porque San José quería

venderlo en el mercado para así obtener dinero y poder pagar el censo y demás gastos. Cuando nace el Niño, ambos animales, dándose cuenta milagrosamente de la calidad del recién nacido, se arrodillaron y le adoraron. Alguna leyenda hay, sin embargo, que convierte al buey en una vaca y al asno en una mula, y añade que esta última se comía el heno del pesebre, mientras que la vaca trataba de envolver a Jesús entre las pajas para que no tiritara. Por comportarse de forma tan distinta, el Niño condena a la mula a ser estéril para siempre y bendice a la vaca, añadiendo que todo producto que saliera de ella sería bueno y aprovechable.







Restaurante

El Bernardino

HORNO DE ASAR

Sea la Navidad vínculo de Paz y Amistad para todos

Con nuestros mejores deseos

FELIZ Y PROSPERO
AÑO NUEVO

Reserva de mesas:
Teléfonos 43 32 25 - 43 17 41
Fax: 43 17 41

Cervantes, 2
SEGOVIA

Saïi, s.l.

SEGOVIA



Refrigeración industrial y comercial
Aire acondicionado
Secaderos para jamones y embutidos
Maquinaria para hostelería y alimentación

EMPRESA INSTALADORA
AUTORIZADA

EXPOSICION Y TALLERES:
Polígono Industrial «El Cerro». c/ Guadarrama, 55. 42 24 49
42 03 40

EXPOSICION: c/ San Juan, 8. Tel. 43 21 25 SEGOVIA

**Rescata una vida;
salva a un semejante
de la muerte.**

**¡Hazte
donante
de sangre!**

Una Navidad más espiritual en Jerusalén

Simon Griver

En Navidad, miles de peregrinos llegan a Israel para celebrar la natividad de Cristo en la Tierra Santa en diciembre el clima es frío, pero las posibilidades de una Navidad blanca son escasas. También brillan por su ausencia Papá Noel, ciervos y villancicos usados como jingles publicitarios para fomentar un consumismo excesivo. En lugar de eso, como lo explican residentes cristianos de Israel, hay una Navidad al mismo tiempo más pura, festiva y espiritual.

El Centro Notre Dame de Jerusalén ha estado alojando peregrinos desde 1888. Las Navidades han sido siempre una época muy especial en Notre Dame, y de acuerdo al Monseñor Dr. Richard Mathes, representante de la Santa Sede en Notre Dame, todas las 150 habitaciones para huéspedes están completamente reservadas meses antes de Navidad.

«Celebramos la misa de gallo en varios idiomas», explica Monseñor Mathes, «en una mezcla de francés, inglés y latín. Es similar a la misa de gallo celebrada en la plaza de San Pedro en Roma», dice Monseñor Mathes.

Construida originalmente por los Asuncionistas frente a la Puerta Nueva de la Ciudad Vieja de Jerusalén, el grandioso centro de peregrinos pasó a estar bajo control del Vaticano en 1970. La Santa Sede restauró la arquitectura impresionante del edificio, que había sufrido serios daños durante la guerra de 1967. En promedio, 65% de los huéspedes de Notre Dame son católicos, 25% son protestantes y 10% griegos ortodoxos.

«La Navidad en Israel es más espiritual que comercial», enfatiza Monseñor Mathes, que, originalmente, procede de Essen, en Alemania, y que vive en Jerusalén desde hace catorce años. «La atmósfera aquí es austera, lejos del brillo y la atracción de la Navidad en occidente, lo que nos permite concentrarnos en el verdadero significado del nacimiento de Cristo.»

El tema de una Navidad no comercializada es retomado también por el Reverendo Colin Morton, ministro de la Iglesia y Hospicio Memorial Escocés de San Andrés. «La falta de comercialismo», hace notar, «nos permite sentirnos más cerca a la realidad de Jesús. Por supuesto, en Israel estamos también físicamente más cerca de donde la historia de Jesús se desarrolló en Belén y los Campos de los Pastores.»

Más allá de los aspectos religiosos de la Navidad, el Hospicio Escocés ofrece a sus huéspedes comidas festivas escocesas tradicionales con pastel de carne, vino caliente, el haggis (un embutido de corazón, pulmones e hígado de cordero) y un fuego de leña para defenderse del helado invierno de Jerusalén. En Nochebuena se realiza una «casa-abierta», a la que son bienvenidos todos los que

quieran participar en esta reunión informal.

Fundada en 1930 para servir a los soldados del Mandato Británico, San Andrés está ubicada en la cima de un peñón que goza de una inspiradora vista del valle de Hinom hasta el Monte Sión y las murallas de la Ciudad Vieja. El hospicio cuenta con quince habitaciones, y es parecido a una casa de huéspedes británica.

La iglesia misma es Presbiteriana, y ofrece servicios regulares en inglés, holandés y francés. Es la única iglesia Reformada o Calvinista en Jerusalén. Hay una pequeña congregación regular de treinta fieles.

El reverendo Morton cumplió sus funciones anteriormente en la comunidad de mineros del carbón de Preston Pans, cerca de Edinburgo. No ve en Jerusalén un contraste tan grande, notando que las mismas necesidades y preocupaciones humanas prevalecen por doquier.

Una casa de huéspedes con originalidad se puede encontrar en el Convento de las Hermanas de Sión, en el suburbio de Ein Kerem de Jerusalén, donde se cree que nació Juan Bautista. Ein Kerem, aunque oficialmente dentro de las fronteras municipales de Jerusalén, mantiene el encanto de una aldea en la ladera de la montaña, aislada del mundanal ruido de la ciudad.

Esta atmósfera rústica se ve acentuada en el Convento de las Hermanas de Sión por las monjas, que cultivan sus propias frutas y vegetales y mantienen colmenas en sus amplios terrenos. Los visitantes pueden deambular entre las arboledas de olivos y cítricos. La casa de huéspedes, de 35 habitaciones, tiene el aire encantador de una pensión francesa en algún lugar de Provençe.

Algunas de las monjas son francesas, pero la actual directora de las Hermanas de Sión, la hermana Donna, proviene de Saskatchewan, en Canadá. Esta será su primera Navidad a cargo del convento, aunque ha vivido muchos años en Israel.

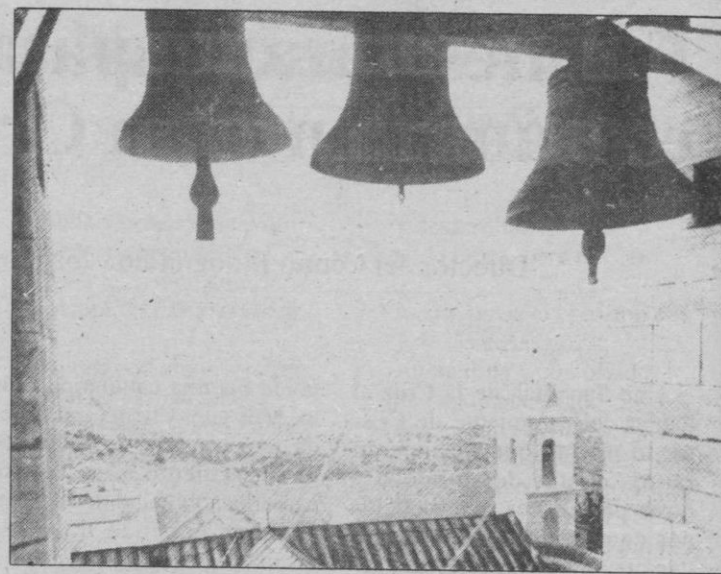
«Aquí, en Israel, los aspectos exteriores, materiales, de la Navidad son dejados de lado», insiste, «así que nos quedamos

con los elementos espirituales esenciales que nos permiten concentrarnos en el significado de la festividad. No ofrecemos nada en términos materiales a nuestros huéspedes en Navidad; sólo la oportunidad de unirse a nosotros en esta experiencia espiritual tan simple y austera.»

El convento fue construido en 1860 por Theodore Ratisbonne, hermano menor de Alfonso Ratisbonne, que fundó el movimiento de las Hermanas de Sión en Francia, centrado actualmente en Roma.

El convento de Ein Kerem sirvió como asilo de huérfanas hasta 1945, y algunas de sus construcciones fueron entonces convertidas en una casa de huéspedes.

El pastor Pat Holbridge, de la Iglesia Baptista de la calle Narkis, en el suburbio de Rejavia, también prefiere a la Navidad en la Tierra Santa. «Como la mayoría de la población —judíos y musulmanes— no celebran la Navidad», explica, «los accesorios comerciales son descartados, y nos quedamos con una mejor perspectiva de la realidad de Jesús. Para noso-



tros, es también un momento para reflexionar sobre las raíces judías de Cristo y el Cristianismo».

Construida en 1924 por la Southern Baptist Organization de los EE.UU., la iglesia en la calle Narkis fue recientemente reconstruida, después de un incendio acaecido hace varios años.

La iglesia tiene una congregación evangélica de varios cientos de personas que trabajan, están de voluntarios o estudian en Israel.

En Navidad, la iglesia, junto con otras comunidades evangélicas, envía un coro a cantar a la iglesia de la Natividad en Be-

lén. Muchos de los himnos que cantan son en hebreo.

Aunque el comercialismo está ausente, la buena voluntad abunda. La iglesia organiza una fiesta informal de Navidad, así como una cena festiva para personas sin pareja. La congregación bautista, como todos los cristianos en Israel, entrega regalos a las familias y amigos.

La comunidad bautista también celebra Hanukkah, la fiesta judía que conmemora el milagro del Templo en la misma época que Navidad. «Nos ayuda a recordar que Jesús fue un mesías judío», dice el pastor Holbridge.

Poetas cantando la Navidad

Gozos de Santa María

Porque serviste cobdicio
Yo, pecador, por tanto
Te ofrezco en servicio
Los tus gozos que canto:
El primero,
Fue certero
Angel a ty mensajero
Del Espíritu Santo:
Concebiste á tu Padre.
Fue tu goco segundo,
Quando lo pariste, Madre:
Syn dolor salió al mundo.
Cuál naciste,
Bien atal rremaneciste,
Virgen del Santo mundo.

Arcipreste de Hita

Del Nacimiento

Ya que era llegado el tiempo
en que de nacer había,
así como desposado
de su tálamo salía
abrazado con su esposa,
que en sus brazos le traía,

al cual la graciosa Madre
en un pesebre ponía
entre unos animales
que a la sazón allí había.

Los hombres decían cantares,
los ángeles melodía,
festejando el desposorio
que entre tales dos había;
pero Dios en el pesebre,
allí lloraba y gemía,
que eran joyas que la esposa
al desposorio traía;
y la Madre estaba en pasmo
de que tal trueque veía:
el llanto del hombre en Dios
y en el hombre la alegría,
lo cual del uno y del otro
tan ajeno ser solía.

Fray Juan de la Cruz

Nana...

Duérmete, niño mío,
flor de mi sangre,
lucero custodiado,
luz caminante.

Si las sombras se alargan
sobre los árboles,
detrás de cada tronco
combate un ángel.

Si las estrellas bajan
para mirarte,
detrás de cada estrella
camina un ángel.

Si la nieve descansa
sobre tu carne,
detrás de cada copo
solloza un ángel.

Si viene el mar humilde
para besarte,
detrás de cada ola
dormirá un ángel.

¿Tendrá el sueño en tus ojos
sitio bastante?

Duerme, recién nacido,
pan de mi carne;

lucero custodiado,
luz caminante,
duerme, que calle el viento...
dile que calle.

Luis Rosales


frutaSegovia
S.A.

**CENTRO
HORTOFRUTICOLA
MAYORISTA**

MONCLÚS

*La boutique
de las frutas*

Guadarrama
Parcela 109-B
Polígono Industrial
"EL CERRO"
40006 SEGOVIA

Teléfonos:
43 57 90 - 43 57 95
Fax: 44 25 71



Los Reyes Magos, una historia con leyenda

José Antonio Lisbona

Ninguna historia como la de los tres Reyes Magos ha dado lugar a tanta fantasía y leyenda. El misterio en que llegaron estos personajes de Oriente para adorar al Niño y entregarle sus dones no ha hecho sino aumentar a través de los siglos.

Florentina Fuentes, estudiosa del tema, a partir del poema de su padre, «El Mago sin epifanía», trata de deslindar en sus investigaciones lo que es historia o dato documentado de lo que es fabulación posterior.

Los dones de los reyes

El Evangelio de San Mateo, que es el que narra la historia de los Magos, no les llama reyes en ningún momento, ni dice el número de los mismos. Algunas catacumbas romanas que recogen la tradición más cercana a los primeros tiempos del cristianismo representan a dos hombres ofreciendo los dones al Niño: Oro, incienso y mirra. Representaciones posteriores, como, por ejemplo, un vaso de los museos vaticanos, muestran a cuatro magos. «Son más bien dos o cuatro personajes los representados en los primeros tiempos de la iconografía de los Magos», explica Florentina Fuentes. «Alguna tradición llega a hablar de doce Magos, pero, poco a poco, la leyenda los va cristalizando en tres, por simetría con la Santísima Trinidad y la correlación con los dones ofrecidos: oro, incienso y mirra.» También se toman tres para representar las tres partes del mundo conocidas entonces: Europa, África y Asia, y las tres edades del hombre: juventud, madurez y vejez.

Esta cristalización de los tres Reyes Magos explica, según Fuentes, que a Melchor se le presente casi siempre en el arte como el viejo de barba blanca; a Gaspar, como al hombre de edad mediana, y a Baltasar, como el doncel joven. Los dones ofrecidos al Niño-Dios son: por parte de Melchor, la mirra, ungüento con el que los judíos embalsamaban a sus muertos, para recordar al Cristo que iba a morir como hombre mortal. Gaspar le lleva el incienso al rey del Cielo, y Baltasar, que según la tradición llegaría de Nubia o Etiopía, le ofrecía el oro, como ofrenda del Rey de Reyes al verdadero Rey y Dios.

Los evangelios apócrifos, que no han sido aprobados por la Iglesia como verdaderos, dan algunos datos más sobre los magos, pero no más ciertos que



los que la imaginación artística o poética han aportado con los siglos.

No fue un cometa

Lo que sí parece tener sentido es la creencia de que se trataba de sabios astrónomos y astrólogos, que procedían de Media. Los medos eran por aquel entonces una de las civilizaciones más avanzadas, donde la astronomía tenía una relevancia especial. San Mateo habla de unos magos de Oriente

que siguieron una estrella. No se trata de un cometa como se representa normalmente en los nacimientos, sino de una estrella especial que ellos siguieron guiados por su luz y sintonizando con la profecía que tanto habían difundido los judíos de que su Mesías llegaría precedido de una brillante estrella. Nacer bajo una buena estrella ha tenido siempre importancia, y todo gran personaje, según los astrónomos, nacería bajo una radiante, de potente luz. Según las recientes investigaciones tras la vuelta del cometa Ha-

lley, no pudo ser este cometa el que guiara a los Magos.

Algunos santos Padres de la Iglesia que han glosado las Sagradas Escrituras interpretan que la estrella que guió a los magos fue más bien la luz del Espíritu Santo que los condujo hasta el mismo Mesías, salvador de todos los pueblos. Volviendo al Evangelio de San Mateo, los Magos visitaron a Herodes y le hablaron de que habían seguido la estrella. Herodes consultó la profecía y mandó degollar a los niños menores de dos años, en una gran

matanza de inocentes. Temía que el Rey del cielo le disputara su reino en la tierra. Los magos en sueños fueron avisados para que no volvieran a casa de Herodes y cambiaron su ruta de regreso.

La catedral de Colonia (República Federal Alemana) guarda el privilegio de tener enterrados a los Reyes Magos. Nada más lejos de la más mínima posibilidad histórica, pero no importa, la tradición fantástica o la leyenda cobran a veces más arraigo en la gente que la verdad documentada. «La marcha de los Reyes Magos», una preciosa composición musical anónima, pone evocación sublime a toda esta aventura de los hombres sabios al encuentro del Niño-Dios.

Manifestación a los gentiles

La Iglesia no considera santos a los Reyes Magos porque no los ha canonizado. El 6 de enero se celebra la Epifanía del Señor, la manifestación de Dios a los gentiles, a los extranjeros, ajenos al pueblo judío. Los Magos nos representaron a todos los que no somos judíos.

Para los niños españoles, los Reyes Magos son los artífices generosos de una noche de regalos. Si un día ofrecieron oro, incienso y mirra al Niño Jesús, ahora ofrecen muñecas, coches, juegos reunidos y microordenadores a los más chicos. En Francia los «decapitaron» por llamarse reyes cuando llegó la Revolución Francesa en 1789, y tomaron a Papá Noel para sus funciones. A nosotros nos gustan más los Reyes Magos.

*Servir fielmente a nuestros
amigos y clientes, son los
principios que mantenemos
desde hace 60 años*

f. román lópez, s. a.
amueblamiento y decoración

En el bar,
en el comercio,
en la oficina...

No arroje los papeles
inservibles al suelo.

**AYUDE A QUE TODO
ESTE LIMPIO**

Las papeleras tienen
una gran misión.

**COLABORE CON ellas.
¡UTILICELAS!**

(Es un consejo de
EL ADELANTADO DE SEGOVIA)

Noventa años de historia taurina segoviana, a través de los noventa años de *El Adelantado de Segovia*

Desde aquel Pepe que firmaba las crónicas con tan lacónico nombre, hasta quien esto suscribe, pasaron muchos otros críticos taurinos y noventa años, los que acaba de cumplir nuestro diario. Estilos, criterios, gustos y preferencias, normas en que asentar el parecer y la crítica en una publicación de provincias ya vetusta, prestigiada y respetuosa por mantener de siempre una línea de conducta ejemplar.

La fiesta de toros siempre tuvo acogida amable y espacio suficiente en nuestro diario. La tauromaquia es un arte de extremado rigor, que sólo interesa a los aficionados y merece su atención cuando al toreo se le imprime sentido y sentimiento. Igual ocurre con la crítica. En el toreo dos pases geoméricamente iguales son distintos estéticamente. Una crítica es diferente a otra, aunque en ambas prevalezcan parecidos criterios y opiniones. Ni mejores ni peores: distintos.

En la sección taurina de *El Adelantado de Segovia* se han visto reflejadas crónicas de festejos durante nueve largas décadas. Cuando nos aproximamos al siglo XXI, cambian las estructuras, varían los esquemas, se amplía la publicación y el contenido, y la sección taurina continúa gozando de fiel acogida, de atención prioritaria. Loados sean los lares que permiten esta licencia.

Durante los noventa años que han transcurrido desde aquella efemérides referida a 1901 hasta el presente noviembre de 1991, se han citado en el panorama taurino segoviano las figuras de cada respectiva época. Toreros de élite, toreros de mediana condición, en una palabra: toreros. Todos ellos tuvieron generoso tratamiento y máximo respeto por parte de comentaristas y críticos que cubrían la permanente sección taurina de nuestro diario. Objetividad y buenas maneras y normas, como mandan los cánones. El torero transforma la fiera bravura del toro en noble embestida mediante la técnica, haciéndose arte «con todo lo que sobra, una vez que se ha ejecutado la suerte como mandan los cánones». Definición que supo aplicar Antonio Bienvenida al arte de torear. El escribir bien de toros es aplicar criterios personales cuando se ha informado con detalle del festejo.

De todo el amplio compendio que conforman los millares de crónicas publicadas en *El Adelantado de Segovia* durante estos noventa largos años de existencia, les ofrecemos, en síntesis histórica, situaciones y nombres ilustres que jalonaron la trayectoria taurina segoviana en el tiempo y edad de nuestro diario.

La primera crónica se refiere al número uno de *El Adelantado de Segovia*, cuando éste era de publicación semanal. Fue la

del festejo celebrado en la plaza de toros de Segovia el día 24 de junio de 1901, donde se corrió un novillo embolado. Días después, la crónica fue sobre una corrida de toros con reses de Oleas y con Félix Velasco y «Lagartijo» mano a mano. Firmaba la crónica «Rejoncillo».

Después, y en años sucesivos, toreros de ilustre nombre, tales como Pepe-Hillo y Regaterín. Toros de Aleas. «Coche-rito» y Mazazantinito. Se hablaba de toros grandes, como aco-razados rusos. «Bombita» y Bienvenida. En 1906 asisten al festejo los reyes. La reina Victoria luce un precioso traje blanco y se adorna con la mantilla española. El rey, traje ceniciento listado y sombrero de jipi-japa.

Ya en 1907 firma las crónicas Pepe. «Lagartijo» y Manolete. En 1909 compiten mano a mano Gaona y Gallito, con toros del Marqués de Villagodio.

Gaona y «Gallito» actuaron en varias ediciones de la corrida del día de San Pedro. En Cuéllar, dos novilladas los días 4 y 5 de julio de 1910. Novillos de Francisco García para Vicente Sanz «Matapozuelos». En el año 11, en Segovia, «Manolete» y «Chiquito de Begoña». Decía Pepe: «Bueyes y no toros». Y Daniel Zuloaga: «Este es un ambiente de mermelada.» Se refería al calor sofocante de la tarde. En el 12, Gaona, quien pernoctó en el hotel Fornos. Actuó con Peribáñez. En el 13, el titular de la crónica decía:

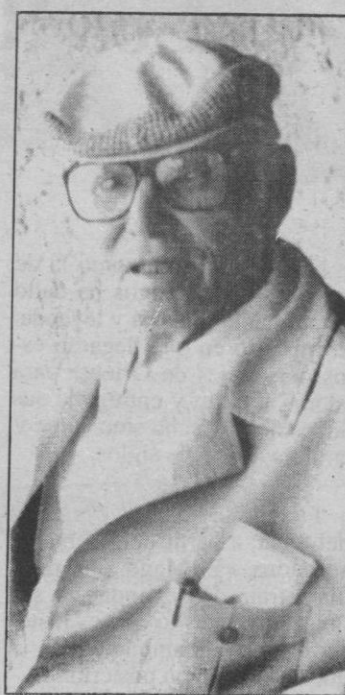
Pablo Pastor

«14 cuernos y ¡medio toro!» Y en el 14, Vicente Pastor y «Punteret». Su faena, a mi entender, no tuvo lustre ni brillo, y, según pudimos ver, Pastor, el Pastor de ayer, no pasó de un zagalillo. En 1915 el festejo sirve de homenaje al concejal y ganadero Luis Baeza. Actúan los novilleros Ernesto Vernia, Pascual Bueno, de Méjico, y Turquito II. Antes, el 24, los también novilleros Corchaño II y Angelete. En el año 16, para la corrida de la festividad de San Pedro, se construyeron varios tendidos de madera. Actuaron «Gallito» y «Niño de la Blusa» mano a mano. Firmó la crónica E. Ramírez Angel.

... Salto en el tiempo y en la distancia. Década de los años treinta. En el año 31 firmaba las crónicas «Perecito». Antonio Posada, «Zurito» y «Armillita Chico». En los años 32 y 33 no hubo festejos en la ciudad de Segovia. En el 34, el día 27 de junio, gran corrida en Segovia con Victoriano de la Serna, Manolo Bienvenida y Luis Gómez «El Estudiante». Se fueron a la enfermería La Serna y «El Estudiante». La novillada a cargo

de Ramón y Rafael de la Serna, con Fuentes Bejarano como tercer espada. Rafael falleció hace poco más de un mes. En el 35, toros de Albaserrada para Marcial Lalandia, Victoriano de la Serna y Lorenzo Garza. La segunda corrida, con Fernando Domínguez, Rafael de la Vega y Ricardo Torres. En el 36, Antonio Márquez, «Niño de la Palma» y «El Estudiante».

...En la década de los años cuarenta, en el 44, firmaba Eli-seo de Pablos. Toros de Félix Gómez para Pepe Bienvenida, Victoriano de la Serna y «El Estudiante». En el 35, «Varelito Chico» y Paquito Peris. El día 30, Carlos Arruza sustituye a «Manolete» cogido en Alicante. Actúan, ante toros de Pérez de la Concha, «Gitánillo de Triana», «Morenito de Talavera» y el mejicano. Gran triunfo de este último cortando tres orejas y un rabo. En el 46, toros de Domingo Ortega y Teresa de Oliveira. La peruana Conchita Cintrón corta dos orejas, rejoyeando con arte y enorme sentido del toreo a caballo. A pie, el mejicano Rivera, «El Andaluz» y Manolo Escudero. En el 47, el día 26, el acontecimiento del siglo en la Segovia taurina. Torea el «monstruo». Expectación al máximo, con la reventa lamentando la situación climatológica, ya que llovió fuertemente y sobraron entradas. Aficionados tardíos lograron hacerse con localidades de sombra al precio de cincuenta pesetas. La corrida fue decepcionante. «Gitánillo de Triana», actuación gris, intrascendente. Curro Caro cortó una oreja al segundo de la tarde, y «Manolete» sólo detalles. El público le despidió con



El maestro Domingo Ortega, vinculado a Segovia desde 1932.

muestras de desagrado. El día de San Pedro actúa la rejoneadora Marimén Caiamar y «Varelito Chico» y Elajandro García mano a mano. En el 48, el 29 de junio, Antonio Bienvenida, Agustín Parra «Parrita» y Paquito Muñoz. El 3 de septiembre se inaugura la plaza de toros de El Espinar, asentada en zona apartada del casco urbano, en un bonito paraje, desde donde se divisa una hermosa panorámica serrana. Tiene capacidad para cinco mil espectadores y dispone de todos los servicios propios de un moderno coliseum taurino. El festejo, corrida de toros con reses de Germán Pimentel para Pepe Dominguín, Luis Miguel Dominguín y Paquito Muñoz. En el 49, Juanito

Bodegas Díez y González

Durante estos días navideños, como muestra de buena voluntad, ofreceremos interesantes precios en vinos y licores de las más acreditadas marcas

Bodegas Díez y González

Les desean unas felices Navidades y un venturoso año nuevo

Vía Roma, 66

Tel. 43 23 98

SEGOVIA

Hermanos Arévalo, S. A.

- * Morteros tradicionales de cal grasa
- * Estucos y revocos
- * Morteros para tejar y alicatar
- * Pinturas, hormigones, materiales de construcción

Ctra. de Sevilla-Granada, Km. 143

Tel. 952/74 04 84

MOLLINA (Málaga)

Navacerrada, 10

Tels. 42 34 00 - 42 34 04

SEGOVIA

Bienvenida, «Litri» y Antonio Ordóñez. En el 50, el día 26, novillada con Aparicio, Galera y «Litri», quien sale en hombros. El 29, segunda novillada con Galera, Ortas y el cantimpalense Pedro Palomo. De noche, Manolo Cano lidió el sobrero del día 26 y sufrió una cogida. El 11 de septiembre de ese mismo año, en la plaza de toros de El Espinar, Agustín Parra «Parrita» sufre una terrible cornada, en corrida mano a mano con Paquito Muñoz, quien cortó dos orejas del último de la tarde. Al salir del segundo ayudado fue enganchado «Parrita», volteado para caer sobre las astas del toro. En la enfermería se le apreciaron dos cornadas, una en el tercio medio del muslo derecho y otra en el hemitórax. En el transcurso de la cura de urgencia recobró el conocimiento y pidió ser conducido a Madrid. En El Espinar fue asistido por los doctores Pérez Gila y Domínguez Llorena. En Madrid, fue ingresado en el Sanatorio del doctor Mateo Milano. El diagnóstico fue de extrema gravedad. Estuvo muchos meses luchando contra la muerte. Actualmente, «Parrita» goza de excelente salud y asiste a numerosos festejos taurinos, uno en el propio coso espinariego el pasado mes de abril.

En 1951, firma las crónicas Angel Fernández Pacheco. El 29 de junio en Segovia, gran corrida de toros con nueve orejas cortadas. Toros de Atanasio Fernández, a los que el rejoneador Duque de Pinohermoso cortó dos orejas, los matadores de toros Antonio Bienvenida y Antonio Velázquez dos cada uno y Paco Muñoz tres apéndices. En septiembre en El Espinar, el Duque de Pinohermoso logró dos orejas y los diestros Julio Aparicio que estuvo sensacional, tres orejas y un rabo, el mejicano Antonio Velázquez una oreja, y discreto tan sólo José María Martorell. En el 52, en Segovia, toros de Arellano para Posada, Velázquez y Martorell. En El Espinar, Josecito Torres, Antonio Vázquez y Juanito Belmonte. Se produce la alternativa de «Jumillano» en Barcelona. En el 53, se aplaza la corrida del 29 de junio en Segovia, que era de Beneficencia, hasta el 12 de julio, por percance sufrido por «Jumillano». Se celebra el día anunciado con toros de Sepúlveda para «Calerito», «Jumillano» —dos orejas y rabo— y César Girón, apoteosis con premio de dos orejas, rabo y pata en cada toro. En El Espinar, novillos del Conde de Mayalde para Recondo, Carlos Corpas y Villanueva. Otra corrida benéfica, el día 16 de septiembre en Segovia. Toros de Felipe Bartolomé, del más puro encaste Santa Coloma, para Manolo Vázquez, César Girón y la alternativa del mejicano Fernando de los Reyes «El Callao». En 1954, toros de la Deleitosa para Domingo Ortega, Antonio Ordóñez y «Jumillano». Hubo lleno total y absoluto y la corrida fue buena, con dos orejas para cada diestro. En 1955, se celebra en Segovia una novillada concurso de ganaderías segovianas. Concurrieron novillos de José Gómez, de El Espinar, Valentín Gómez, de El Espinar, «Peña Negra» de Ramón de la Serna y de Hermanos Rueda. El 3 de julio, actúan mano a mano Andrés Hernando y César Rodrigo. Y el 14 de agosto, jóvenes novilleros segovianos junto a dos espadas forá-



Plaza de toros de Riaza. Último festival toreado por el gran Fernando Domínguez.

neos. Los locales fueron Julián Alonso «El Macareno» de Hontoria y Villacorta de «Párraces». En 1960, con toros de Félix Gómez, el día de San Pedro torear en Segovia Curro Girón, Diego Puerta y Paco Camino, cortando un total de siete orejas. El 15 de agosto en Coca, el rejoneador Marianito Cristóbal y los novilleros Joselito de la Cruz y Jacinto Villacorta. Al día siguiente en El Espinar, corrida de toros memorable. Reses de María Montalvo para Gregorio Sánchez, Curro Girón y Diego Puerta. Se sortearon ocho orejas y dos rabos.

En 1961, en Segovia dos festejos; el 25 de junio novillada con Joaquín Camino, Juan de Triana y Pepe Vázquez. El 29, toros de Carlos Núñez para Curro Girón, José María Clavel y Paco Herrera. El 16 de agosto en El Espinar, toros de Ramos Matías para «El Viti», Gregorio Sánchez y Curro Girón. El 27 en Cuéllar, la rejoneadora Amelia Gabor y a pie Andrés Hernando que logró tres orejas y rabo con paseo en hombros y Andrés Vázquez, mano a mano. En 1962, comentarios a cargo de Curro Alamares. Novillada de enorme expectación con Manuel Benítez en el cartel. Novillos de Eusebia Galache para Andrés Hernando, Sebastián Calleja «Batán» y «El Cordobés». El ciclón de Córdoba escuchó pitón y bronca en los de su lote. El 1 de julio, alternativa de Andrés Hernando en la plaza de toros de Segovia. Tres toros de Arranz y tres de Charro de Murga. Actúan Victoriano Valencia que fue padrino de ceremonia, Santiago Martín «El Viti» testigo y Andrés Hernando el nuevo doctor en tauromaquia. El toricantano alcanza un

triunfo sensacional, logrando tres orejas y rabo, vistió de rosa y oro. En Coca, el 15 de agosto, Josechu Pérez de Mendoza y los novilleros Pepe Carbonell, Leopoldo Muela y José Ignacio de la Serna. En la Granja, el 25, novillos de Ramón de la Serna para Josechu Pérez de Mendoza, José Ortas y José Ignacio de la Serna. En Cuéllar, el 26, Carlos Corbacho, Mauro Liceaga y «Mondeño II».

El 29 de junio de 1963, en Segovia, actúan Josechu Pérez de Mendoza, Pablo Lozano, Curro Girón y Antonio Medina. El 15 de agosto en Coca, Curro de la Riva, Manolo Peñaflor y Luis Miguel Madrid, con él rejoneador salmantino José Ignacio Sánchez. El 25 en Cuéllar, Santiago Castro «Luguillano», Juan Callero y «El Pireo». El 9

de septiembre en Santa María de Nieva, Angel Peralta, Pablo Lozano y Paco Herrera. Fue la primera corrida de toros que se celebraba en esta plaza. En 1964, el día de San Pedro, en Segovia, Josechu Pérez de Mendoza, Curro Girón y Andrés Hernando. El 30 de agosto en Coca «El Temerario». Ese mismo día en Cuéllar, Lolita y Cándido López-Chaves, «Facultades» y Manuel Linares. El 31, Pablo Arribas «El Segoviano» y «Fede». En Santa María de Nieva «Currito» y Curro de la Riva mano a mano. En Segovia el 10 de septiembre, Día del Turista, corrida de toros mixta. Josechu Pérez de Mendoza y José Luis y Gabriel de la Casa. Fue una gran corrida. En El Espinar, novillada mixta con los hermanos López-Chaves y «Ti-

nín» y los hermanos de la Casa.

1970, el 29 de junio en Segovia, toros de Lamamié de Clairac para el rejoneador Alvaro Domecq y los matadores de toros Gabriel de la Casa y Juan José. El 15 de agosto en Aguilafuente, novillos de Enrique Aboín para el rejoneador Moreno Silva y los novilleros Enrique Marín Arranz y «El Peralbo». El 16 en Coca, la rejoneadora «La Princesa de París» y los matadores de toros Gabriel de la Casa, Enrique Marín y Juan A. Alcoba «El Macareno». En El Espinar, gran cartel conformado por Santiago Martín «El Viti», Palomo Linares y Dámaso Gómez. Palomo sufrió una cornada en la región glútea de pronóstico menos grave. En Cantalejo, los rejoneadores Pedro del Río y Manuel Bedoya y los novilleros Lorenzo del Olmo y Antonio de Andrés. Y el 18, corrida de toros con la alternativa del diestro local Diego Francisco. Toros de Francisco Galache, uno de los cuales se escapó del cajón de transporte y fue abatido a balazos por la Guardia Civil en los cercanos pinares. Gabriel de la Casa, Palomo Linares y el toricantano Diego Francisco. Este, cortó dos orejas y salió de la plaza en hombros. En 1971, en Segovia, Andrés Vázquez, Pedrín Benjumea y «El Pireo». En Coca, Pedrín Benjumea, Gabriel de la Casa y Juan José. En El Espinar, novillada nocturna televisada. Fue Matías Prat el encargado de la retransmisión. Curro Fuentes, Germán Ureña y Tomás Moreno con novillos del Duque de Pinohermoso. Después, hubo otro festejo mayor

no-CTURNO

DISCOS

COMPACT
disc
DIGITAL AUDIO

Un sonido puro perfecto,
y para siempre

CASSETTES

Santo Tomás, 3
40002 Segovia

Teléf. 42 62 02

¡GRANDES OFERTAS!

3D CLASSICS

NOCTURNO

DISCOS
CASSETTES

FUNDADA EN 1985

SUMINISTROS A LA INDUSTRIA CARNICA
HOSTELERIA - ALIMENTACION

TOINCA
J. M. de FRUTOS

Doctor Gila, 4 (barrio San Millán) - Teléf. 43 49 35

SERVICIO TECNICO PROPIO
MAQUINARIA - FRIO - COMPLEMENTOS

el día 13 de agosto con José María Manzanares, José Luis Galloso y Luis Miguel Dominguín el año de su reaparición. Fue una gran corrida con salida en hombros de Manzanares y Galloso. En Santa María de Nieva, César González, Amador Sánchez y Pedrín Castañeda.

1972, en Segovia el 29 de junio, Gabriel de la Casa, José Luis Parada y Manolo Cortés. Resultó herido menos grave Parada. El 13 de agosto en El Espinar, Joaquín Bernardó, «El Puno» y Manolo Ortiz (hoy destacado rehiletero). El 15 en Coca, cortaba orejas y rabo Juan de Dios Lozano. En Cuéllar, Antonio Bienvenida, Andrés Vázquez y Pascual Mezquita el día 27, y el 28 «Los Jinetes del Apoteosis», Angel Peralta, Rafael Peralta, Alvaro Domecq y José Samuel Lupi. Cortaron diez orejas y cuatro rabos. En 1973, en Segovia el 29 de junio, Palomo Linares, «Niño de la Capea» y Raúl Aranda. Gran triunfo de Pedro Moya con cuatro orejas y un rabo con toros de Eusebia Gala-

che. El 14 de agosto en El Espinar, toros de Samuel Flores para Antonio José Galán, «Niño de la Capea» y Julio Robles. El 15, en Aguilafuente, José An Romero, Juan de Dios Lozano y «El Juli». El 16, en Coca, festival con «Antoñete», Gregorio Sánchez y «Luguillano». El 17, en Cantalejo, novillada. En Cuéllar, 21, 26, Curro Romero, Julio Robles y Roberto Domínguez. El 27, los hermanos Peralta, Domecq y Lupi. El 9 de septiembre, en Carbonero el Mayor, Cándido López-Chaves, Manolito Sánchez y «Niño de las Monjas». El 10, novillada económica. El 12 en Villacastín, Nures Ortega y Vicente Montes. En 1974, el 14 de agosto, en El Espinar, Ruiz Miguel, «Niño de la Capea» y Manolo Arruza. En Aguilafuente, novillos del Conde de Mayalde para Antonio Piñera, Santiago Cortés y «El Alcarreño». El 17, en Cantalejo, «El Miura» y Juan Ramos. El 18, toros de Alonso de Cobaleda para «El Norteño», Gabriel de la Casa y Roberto Domínguez. El 19, en Coca, festival con «El Macareno», Curro Vázquez, Pascual Mezquita y «El Divino». El 23 de agosto, en Segovia, toros de Prieto de la Cal para Rafael Puga, Rafael Pozo y Antonio José Galán. En Cuéllar, el 26, toros del Puerto de San Lorenzo para Antoñita Linares, Carmencita Dorado, Lolita Muñoz y Paloma Romero. El día 29, novillada popular. El 8 de septiembre en El Espinar, novillada con Germán Gervás, Juan Martínez, Ortega Cano y Paco Robles. El 15, en Nava de la Asunción, los novilleros «Curro Benito» y Jacinto Durán. Y el 16, López-Chaves, Gabriel de la Casa, Raúl Sánchez y Cándido Santos. Ese mismo día, en Carbonero el Mayor, reses de Sonsoles Abón para Andrés Hernando, Dámaso Gómez, Andrés Vázquez y «El Vencejo de Toledo». Fue un festival. En el año 75, el gobernador civil convocó a los medios de comunicación para informarles sobre la situación de la plaza de toros de Segovia. El 16 de agosto, en Cantalejo, Lolita Muñoz, «Rayito» y Federico Cortés. El 19, Florencio Arandilla, Rafael Gómez y Juan Colmenares. En Aguilafuente, novillada económica. En Coca, Josechu Pérez de Mendoza, quien cumplía el día 19 su veintitrés aniversario co-



Toreros, mayoral y empresario taurino en hombros en la plaza de toros de Cuéllar.

mo rejoneador, Fernando Domínguez y Angelita González. Se celebró en El Espinar la popular becerrada del Montepío de Camareros. El 17, también en El Espinar, Eloy Cavazos, Miguel Márquez y Roberto Domínguez. En Cuéllar, Alvaro Domecq, Josechu P. de Mendoza y los lusitanos Zoflo y Batista. Al día siguiente, Antonio José Galán, «Niño de la Capea» y Roberto Domínguez. El 2 de septiembre, Curro Luque, Miguel Moro y J. L. Villaverde. Ese día, en La Granja, Josechu y López-Chaves. En Sepúlveda, Lolita Muñoz, Pelucho y José Castilla (ahora excelente torero de plata). El 9 de septiembre, en Santa María de Nieva, Pepe Montes, Luis Aguilar y Manoli Rodríguez. El 14, en El Espinar, novillada picada con «Manili», «Parrita» y Gabriel Puerta. En Carbonero el Mayor, un día novillada y al otro rejones con Domecq y Vidrié. En 1976, dos festejos en Segovia, uno de rejones con Josechu, López-Chaves, Angel Peralta y Luis M. Arranz, y toros de Baltasar Ibán para José Fuentes, Palomo Linares y Jorge Herrera. En el 77, el 26 de junio, los hermanos Peralta y Josechu, y el 29, Palomo Linares, Roberto Domínguez y «El Calí».

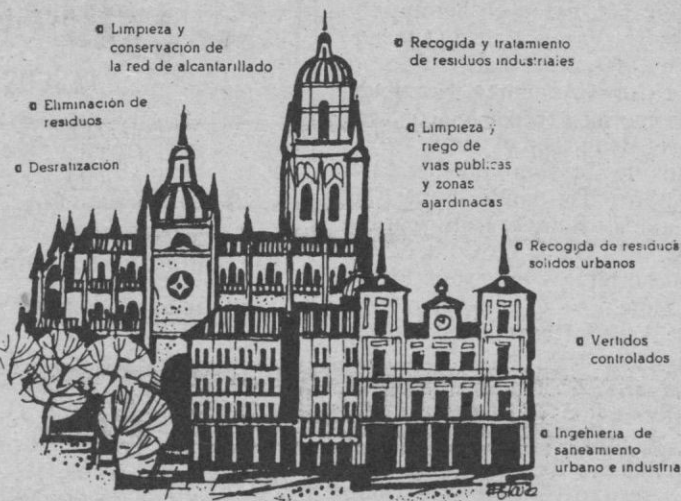
1984, primer número del suplemento de los jueves, en cuya página taurina figuraba una entrevista a Josechu Pérez de Mendoza. Fue el 5 de enero. El 15 de abril, XII Festival APADEFIM. El 10 de junio, en Segovia, «El Rubio», Pablito Marazuela, Aquilino Pascual y Pedro L. Llorente. El 29, Palomo Linares, Curro Durán y Luis M. Campano. El 29 de julio, festival en Aguilafuente con «Joselito», «El Fundi» y «El Bote». El 11 de agosto, en El Espinar, Julio Robles, Morenito de Maracay y Víctor Mendes. En Cantalejo, el 16, César de la Fuente, Raúl Galindo (resultó cogido) y Juan de los Reyes. El 17, Moreno Silva, Luis M. Arranz y «El Galo». En Cuéllar, el 26, Ruiz Miguel, Julio Robles y «El Soro». Resultó herido de gravedad el cuñado de «El Soro», por un toro que saltó al callejón. El 27, Vidrié, Bedoya, Vargas y Moura; el 28, «Joselito», «El Fundi» y «El Bote». Y el 29, Aquilino Pascual, Miguel Rodríguez, Cascorrito, Carlos Neyla y «Niño de la Taurina». El 11 de septiembre, en Riaza, Angel Peralta se

negó a torear, por considerar que los novillos no estaban arreglados. En 1985 se conmemoran las bodas de plata de la peña taurina «El Espontáneo». El 1 de mayo, XIII Festival APADEFIM, Aquilino Pascual, «Antoñete», Julio Robles, «El Soro», «Yiyo», Fernando Lozano y Juan de los Reyes. El 23 de junio, en Segovia, Luis M. Arranz, «El Rubio» y el novillero L. M. Perea. El 29, Ruiz Miguel, Ortega Cano y Pepe Luis Vargas. Se entregó una placa a la peña «El Espontáneo» por su veinticinco aniversario.

El 15 de agosto, en El Espinar, Luis F. Esplá, Juan A. Esplá y «Yiyo». Quince días después moría, en Colmenar Viejo, José Cubero «Yiyo». El 24, en Sepúlveda, Gimeno Mora, José A. Carretero y Juan de los Reyes. En Cuéllar, Luis F. Esplá, Víctor Mendes y «El Soro». Alvaro Domecq, Vidrié y Joao Moura. Novillada con Jorge Manrique, Rafael Camino y David Luguillano. Y el 28, A. Pascual, «Litri» y Rafi Camino. Del 1 al 6 de octubre, I Ciclo Taurino-Cultural de la peña «El Espontáneo». Victorino Martín,

Luis Espada, José de la Cal, Rafael Campos de España y Domingo Ortega. Presentador Pablo Pastor. En 1986, XIV Festival APADEFIM. «Antoñete», Andrés Hernando, Julio Robles, Jorge Manrique, «Macareno de Colombia» y Angel Cuenca. No hubo festejos en Segovia por San Pedro. El 14 de agosto, en El Espinar, Víctor Mendes, «Espartaco» y «Joselito». En Aguilafuente, dos novilladas. En Cantalejo, Curro Bedoya y Moura, y al día siguiente, novillos de Domingo Ortega, ya vendida su ganadería, para un festival con Andrés Vázquez, Juan Mora, Luis M. Campano, Jorge Manrique y Briceño. En Cuéllar, «El Niño de la Capea», Víctor Mendes y Emilio Oliva; Angel Peralta, R. Peralta, Vidrié, Vargas, Moura y Antonio Correas; David Luguillano, «Litri» y Camino, y Cascorrito, «El Madrileño», Mariano Jiménez y Carlos Neyla. El 10 de agosto, primer festejo taurino en el barrio de San Lorenzo de Segovia. Una becerrada popular. El 5 de septiembre, primer festejo en el barrio de Nueva Segovia. Otra becerrada popular. II Ciclo Taurino-Cultural de la peña «El Espontáneo». «Joselito» y Martín Arranz, Antonio Pérez-Tabernero, Andrés Hernando, coloquio popular y Manuel Molés. En 1987, homenaje popular a Cesáreo Yagüe. El 5 de abril, XV Festival APADEFIM en plaza portátil ubicada en Nueva Segovia. César de la Fuente, Rafael de Paula, Curro Vázquez, Julio Robles, Rodolfo Pascual y Celso Ortega. El 17 de mayo, fiesta campera de la

Técnicas de limpieza al servicio del entorno urbano



somos expertos



ASEO URBANO s. a.

GALERIAS

SAYMON

CUATRO MAGNIFICAS PLANTAS, donde encontrará:

Confección de señora: Abrigos - Gabardinas - Chaquetones Vestidos - Blusas - Trajes chaqueta - Géneros de punto

Confección caballero: Abrigos - Chaquetas - Pantalones Trajes - Cazadoras - Camisas

PRIMERAS MARCAS A LOS MEJORES PRECIOS

Avda. Fernández Ladreda, 17

SEGOVIA

El Árbol Mágico de Navidad de WALT DISNEY

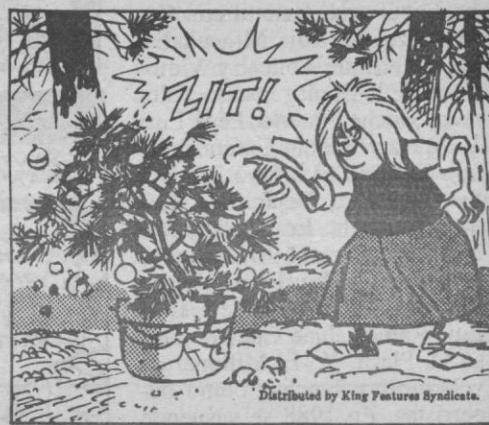
peña «El Espontáneo» en la finca de San Fernando en Salamanca. El 4 de junio fallece el gran aficionado segoviano Vicente Leal Vargas. El 29 de junio, en Segovia, Ortega Cano, Roberto Domínguez y Curro Durán. En Cuéllar, la feria agosteña cuenta con los siguientes carteles: «Niño de la Capea», Víctor Mendes y Fernando Cepeda; Vidrié, Bedoya, Buendía, Vargas, Moura y Correias; Rafi de la Viña, «Niño de la Taurina» y Raúl Zorita. Antes, en el barrio de San Lorenzo, César de la Fuente, Rui Rosado, Julián Maestro y Jesús Ojeda. En El Espinar, «Niño de la Capea», Sánchez Puerto y Tomás Campuzano. El 2 de octubre se inaugura la Escuela de Tauromaquia de Duruelo. III Ciclo Taurino de la peña «El Espontáneo». Andrés Vázquez, José de la Cal, Fernando Domecq, Roberto Domínguez y Manolo Lozano. El 26 de marzo, homenaje a Manuel Illana. El 8 de mayo fallece el maestro Domingo Ortega. En El Espinar, el 13 de agosto, Manzanares, Julio Robles y «Manili», y José María Plaza, Bernard Marsella y Joselillo de Colombia. En Sepúlveda, festival con Curro Vázquez, Ruiz Miguel, Esplá y Enrique Ponce, y Victoriano de la Serna, José L. Palomar, Sánchez Puerto, Pepe Luis Vázquez y Fermín García, en el otro festival. El último día, Deme Centenera, Bejarano y Bernard Marsella. En Cuéllar, Roberto Domínguez, «Joselito» y «Niño de la Taurina». Vidrié, Vargas, Moura y Vélez. José Luis Ramos, Juan Cuéllar y José M. Plaza. Y «El Millonario» y Manolito Sánchez como becerristas. En 1988 se suspende el festival PASDEFIM. El 3 de marzo, primer curso de la Escuela de Tauromaquia de Duruelo. No hubo festejos en la feria de San Pedro. El 10 de agosto, en San Lorenzo, Ginés Cartagena, «El Ecijano» y Abel Oliva.

...1989, barrio de San Lorenzo: A. Pascual, César de la Fuente, Oscar Higarés, J. Zafra y Yolanda Carbajar. En Aguilafuente, Andrés Caballero y J. C. Saavedra. En El Espinar, el 14 de agosto, Julio Robles, Roberto Domínguez y «Niño de la Taurina». En Cantalejo, un día «El Millonario», «El Andujano» y Jesús Romero; otro, Bedoya, Correias y J. A. Montero. En Cuéllar estos cuatro carteles: Víctor Mendes, «El Soro» y «Niño de la Taurina»; Vidrié, Bedoya, A. Pascual, C. de la Fuente, Correias y Cartagena; Enrique Ponce, J. de Ubrique y Manolo Sánchez, y J. L. Parada, Roberto Domínguez y «Joselito». En Mozoncillo, un día Javier Mayoral y Abel Oliva; otro, Vargas y Cartagena. En Villacastín, los segovianos P. Marazuela, Andrés Vázquez, J. A. Esplá, Julio Atienza y Lázaro Mayoral; Vidrié, Bedoya, «El Rubio» y Antonio Domecq, y Justo Nieto, Buendía, Rubén Martín, «Morenito de Madrid» y Miguel A. Fernández. En Sepúlveda estos carteles: festival para «El Bote», «El Fundi», Luis M. Calvo, Enrique Marín y Fermín García; «Biafra» y Curro Lorite, mano a mano; Fermín García, Jesús Gómez, Lorenzo Pose y F. J. Ortiz. En Cantimpalos, los siguientes: Oscar Montesinos y Jesús Adelantado; Moreno Silva y F. San Martín, y Oscar González y Luis M. Palomo. En Turégano, dos novilladas sin picadores. En Carabonera el Mayor, el día



11 de septiembre, Rafael Peralta y Vargas, y el 12, primera corrida de toros en la historia de la villa, reses del Marqués de Albayda para Víctor Mendes, Fernando Lozano y Michel Le-gravere. En Santa María de Nieva, «El Rubio», P. Marazuela y R. Martín. En Riaza, cuatro festejos, novillada económica, corrida de rejonos con Buendía y Moreno Silva; festival con Sánchez Puerto, «El Fundi», Juan Cuéllar y «El Tremendo», y novillada con picadores con Gregorio de Jesús y «Niño de Leganés». El día 10, en El Espinar, novillada con picadores con Ramón Escudero, «Joselillo de Colombia» y Antonio Posada. En Cabezuela, el 15, los rejoneadores Carmen y Manuel de Córdoba y el novillero «Lagartijo». En Nava de la Asunción, novillada picada con «Biafra» y Manolo Porcel mano a mano, y los rejoneadores Montero, Zambrano y Fernández Roldán. En Ayllón, tres festejos actuando en el festival Justo Nieto, Luis M. Campano y Andrés Caballero.

En 1990, el 24 de marzo, en Cabezuela, festival actuando Justo Benítez, «Morenito de Maracay», «El Soro» y «Soro II». En Cuéllar, el 24 de abril, corrida de toros con reses de Bernardino Giménez para José Antonio Carretero, «El Bote», quien reaparecía tras ocho meses inactivo a causa de la terrible cornada de Benidorm, y Manuel Molina. El 30 de abril, a puerta cerrada, en la plaza de El Espinar, lidian dos toros «Morenito de Maracay» y César Rincón. El 3 de junio se inaugura la plaza de toros portátil de Mozoncillo. Festival con Palomo Linares, Luis M. Campano, «El Soro», «El Boni», Antonio Cutiño y el rejoneador Aquilino Pascual. El 28 de junio, reapertura de la plaza de toros de Segovia con una corrida de rejonos. Actúan Aquilino Pascual, César de la Fuente, Antonio Correas y Ginés Cartagena. El 29, toros de «El Toril» para Roberto Domínguez, Ortega Cano y Fernando Lozano. El 29 de julio, en Segovia, Rubén Martín, Emilio Muñoz y Miguel A. Fernández. En San Lorenzo, «El Rubio», Rubén Martín y Oscar González; «El Millonario» y Juan C. Saavedra. En Cuéllar estos carteles: José A. Campuzano, «Morenito de Maracay» y Emilio Oliva; Vidrié, Vargas, Bedoya y Cartagena; «Finito de Córdoba», «Jesulín de Ubrique» y «Chamaco», y Roberto Domínguez, «Espartaco» y «Espartaco Chico». El mayoral de la ganadería de Núñez de Benjumea, los toreros y el empresario Arsenio Alvarez fueron paseados en hombros. El 8 de septiembre, en Segovia, mano a mano entre Oscar González y César del Puerto. En Cantalejo, novillada con «Finito de Córdoba», Manuel Lozano y «Jesulín de Ubrique». Rejonos con A. Pascual, C. de la Fuente, Correas y Montero. Tres festejos en Cantimpalos, con Joao Ventura y Leonardo Hernández; José A. Valencia y David Parra, y Oscar González en becerrada popular. En Bernardos, Carmen y Manolo de Córdoba y Luis de los Reyes. En Turégano, dos novilladas. En Santa María de Nieva, «El Rubio», S. Sánchez, «Lagartijo» y Manuel Amador, y Rubén Martín como único actuante. En Riaza, cuatro festejos: Curro Valencia y Antonio Rodríguez; festival con José A. Carretero,



«El Fundi», Marco Girón y «Niño de Leganés»; Leonardo Hernández y Ginés Cartagena, y novillada picada con Miguel Rodríguez y «Manolo». En Carbonero el Mayor, Ginés Cartagena y Fermín Bohorquez, y Amilio Oliva, Fernando Lozano y Rafael Camino. En Nava de la Asunción, con picadores, César Pérez y Joaquín Díaz. En Ayllón, becerrada para alumnos de escuelas taurinas, novillada y festival con Pepín Jiménez, Juan Cuéllar, Francisco Chacón y Justo Nieto. En San Rafael, Aquilino Pascual, Javier Ortega, Alberto Elvira y «El Dulzainero».

En 1991, el 28 de junio, en Segovia, toros de F. Galache para Roberto Domínguez, «Espartaco» y Fernando Lozano. El 29, toros de «El Toril» para César Rincón, Juan Mora y «Joselito». En Cantalejo, Manuel Caballero, Javier Vázquez y Manuel Sánchez; Vidrié, Buendía, San Martín y de la Fuente. En San Lorenzo, festival con «El Bote», Sergio Sánchez, S. Córdoba y Alfredo Gómez. En Aguilafuente, Andrés Caballero, Jorge Manrique y Vargas y Magro a caballo. En El Espinar, el 16 de agosto, excelentes toros del Conde de Mayalde, para «Morenito de Maracay», César Rincón y Emilio Oliva, que cortó un rabo. El 18, Bedoya, Correas, Cartagena y Bohorquez. En Fuentepeelayo, Alfredo Gómez y Antonio Márquez. En La Granja, el 24, festival con Carretero, Joaquín Valencia y Oscar González. En Mozoncillo, Leonardo Coronado y Alberto Elvira, y el rejoneador Trigueros y S. Vidal y D. Granada. En Cuéllar: Emilio Oliva, «Espartaco Chico» y Julio Aparicio; Bedoya, Vargas, Correas y Cartagena; Manuel Caballero, A. Ramírez y Manolo Sánchez, y el rejoneador J. A. Montero; Roberto Domínguez, «Espartaco» y «Espartaco Chico». En Turégano, dos novilladas. En Santa María de Nieva, Rubén Martín y el debut del caballista Emilio Muñoz, Oscar González, Miguel A. Fernández y Emilio Muñoz «Artillerito». En Riaza, Cartagena y Bohorquez; M. de Maracay, El Soro, Paco Machado y Soro II; con picadores Miguel Martín y Joselito Vega. En Carbonero el Mayor, «Manili», J. A. Esplá y Juan Cuéllar, y J. A. Campuzano, Emilio Oliva y «El Fundi».

Del 11 al 15 de noviembre, VII Ciclo Taurino-Cultural de la Peña «El Espontáneo». «Jumillano», Rafael C. de España, Juan C. Navas, Filmoteca Gan y Manuel Sanz. En Carbonero el Mayor, I Ciclo Taurino-Cultural de la Peña «La Capea». Máximo García Padrós, Andrés Vázquez y gala taurina con entrega de los primeros trofeos de la Peña a los triunfadores de la feria del Bustar; Juan Cuéllar por la mejor faena y mejor estocada, y el toro «Cacharrito», de Sánchez-Arjona. En Segovia, el día 28 de octubre, gala taurina con los primeros premios Elen-Disco a los triunfadores de la feria taurina de San Pedro, «Joselito», por mejor faena y mejor estocada, y «Buscalíos», de la ganadería de «El Toril», mejor toro del ciclo.

Y esto y mucho más ocurrió en estos últimos noventa años. Dentro de otros tantos, alguien, a través de *El Adelantado de Segovia*, les contará a sus lectores parte de la historia taurina acaecida en el querido ámbito segoviano.



¡PAZ! ¡PAZ! ¡PAZ! ¡PAZ! ¡PAZ! ¡PAAAAAAAZ!



¿QUE PASARÁ?
¿GANARÁ EL TÍO GILITO?
¿GANARÁ EL DEL PELO BLANCO?...
CONTINUARÁ EN EL ESPECIAL DE "EL ADELANTADO DE SEGOVIA" DEL AÑO QUE VIENE. ¡NO SE LO PIERDA!...

Iluminamos las Fiestas

Ponemos nuestra energía
para que segovianos y
visitantes tengan unas
alegres y luminosas
fiestas Navideñas



UNION FENOSA

Feliz Navidad

¿VES?
¡YA TE DECÍA YO
QUE NO
PASÁBAMOS!



CAJA DE AHORROS
Y MONTE DE PIEDAD
DE SEGOVIA